

Boletín

de la

Asociación Española

de

Amigos de los Castillos



Año II

n.º 9

BANCO DE VIZCAYA

Fundado en 1901

Casa Central: **BILBAO**. Gran Vía, 1

Sub-Central: **MADRID**. Alcalá, 45

Capital escriturado	300.000.000 de ptas.
Desembolsado	286.650.000 de ptas.
Reservas	464.504.500 de ptas.
Capital desembolsado y reservas	751.154.500 de ptas.

85 SUCURSALES

61 Agencias Urbanas en: Alicante, Baracaldo, Barcelona, Bilbao, Córdoba, Granada, Madrid, San Sebastián, Sevilla, Tarragona, Valencia y Zaragoza

110 Agencias de pueblos en diferentes provincias

Extensa Red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros

SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS
especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

(Aprobado por la Dirección Gral. de Banca y Bolsa con el n.º 1.531)

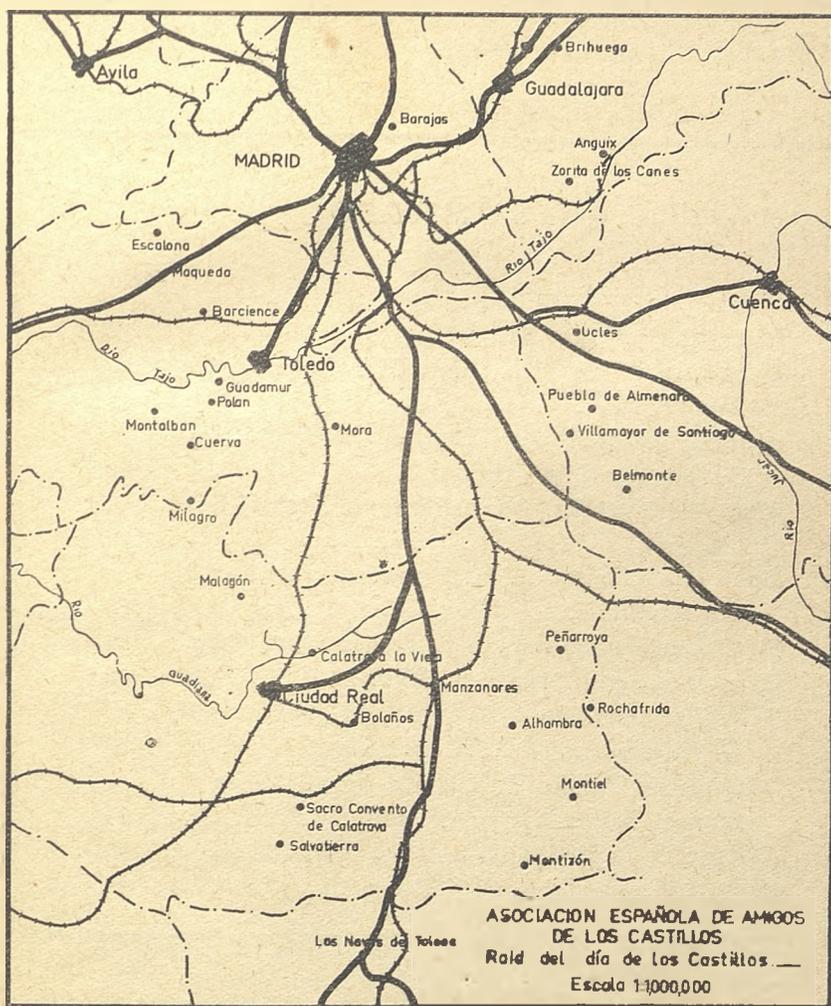


Gráfico de situación de los Castillos que fueron objeto de pasada durante el raid aéreo realizado el "Día de los Castillos" (22 de abril de 1955).

SUMARIO

	<i>Páginas</i>
Editorial.....	3
El castillo de La Bisbal, por D. Luis Monreal y Tejada.....	5
Historia del castillo de Marbella (Málaga), por D. Antonio Maíz Viñals.....	10
Alas y hélices sobre los castillos, por D. José Sanz y Díaz....	19
Siglos que se quitan años. Magnífica «charla» de García Sanchiz.....	23
El «Día de los castillos» en la Prensa española....	26
Cena en el hotel Castellana Hilton....	28
Excursión colectiva a los castillos de la provincia de Toledo.....	29
Castillos de España. Exposición de acuarelas de Miguel Ourvanzoff, por D. Antonio Prast.....	39
Atalaya de la Prensa.....	40
Bibliografía, por D. A. D. y D. E. S. A....	44

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

AÑO II

ABRIL-MAYO JUNIO 1955

N.º 9

EDITORIAL

Un acuerdo de la Junta Directiva de nuestra Asociación ha instituido el «Día de los Castillos». Esto, en un país como España, tiene rango y significación de carácter nacional. Nuestros castillos guardan toda la Historia de España, y la guardan en el ancho campo de lo militar, arquitectónico y artístico, jurídico y social, y en el romántico cauce de las bellas leyendas.

Ahora bien, para celebrar ese «Día de los Castillos» había que buscar una fecha que conmemorase algún acontecimiento de profunda y trascendental importancia para los castillos españoles y ninguna otra podría ser más adecuada que aquella en que se promulgó el Decreto del Caudillo, en virtud del cual quedaron bajo la protección del Estado todos los castillos de nuestra Patria; disposición original en Europa entera. Nuestra elección, por consiguiente, no ha sido casual ni arbitraria, sino que obedece a la idea de perpetuar la exaltación de ese Decreto a través del tiempo y recordando cada año en ese «Día de los Castillos» que el Estado está en vigilancia continua del tesoro que las fortalezas representan.

Este año, el primero que se ha celebrado este aniversario, han tenido lugar diferentes actos, y de todos ellos ha destacado, por su fuerza emotiva y por el valor de su propaganda, el acto que hemos llamado «Castillos desde el aire». Ello consistía, gracias a la gentileza del Ministro del Aire, en volar sobre una ruta de diferentes castillos, en cuyo conjunto jalonaban un pedazo de España, integrado por tierras *todas ellas de epopeya*.

A nuestro paso en vuelo sobre los castillos, las siluetas agresivas de esos «monstruos de piedras» se hacían más suaves y asequibles, y mostraban toda la grandeza y bellos contornos de su recia arquitectura. Todo el paso de los siglos que han contemplado se convertía en ligero roce de nuestra rápida mirada al volar sobre ellos, y parecía como si hubieran querido esti-

rarse hasta nosotros, para que percibiéramos desde lo alto los latidos de angustia por sus tristes destinos. ¡Cómo se recortaba en visión vertical toda su esbelta y arrogante fisonomía!

Esto producía, en todos los que gozábamos de tan bella estampa, una oculta sensación de amor y respeto hacia esas gloriosas ruinas del pasado y al mismo tiempo, un deseo de difundir por todo el ámbito de España lo que representan esos castillos. Este era el pensamiento de todos los componentes de la excursión, que en aquella mañana lluviosa, y acercándonos por debajo de las nubes, íbamos saludando en nuestro rápido cruzar castillo tras castillo.

Es indudable que esto ha dejado huella en los periodistas y redactores de radio que nos acompañaron, y así se ha comprobado en las informaciones que con todo entusiasmo han transmitido al público.

El «Día de los Castillos», en años sucesivos, deberá constituir jornadas de estímulo, de estudio, de Asambleas, donde se consideren todas las perspectivas que nuestra tarea representa; pero, sobre todo, siempre nos nutriremos del aliento que el referido Decreto nos brinda. Al mismo tiempo, han de ser también días de ruidosa expansión, de contagio de nuestros entusiasmos y fe en el logro de los ideales que perseguimos. Por todos los medios procuraremos llegar a la misma entraña del pueblo español, y hacerle que *conozca* y que *ame* sus castillos.

El Decreto a que aludimos nos abrió el camino y ahora marchamos, Estado y pueblo español, unidos hacia el mismo objetivo. Estamos seguros que a las disponibilidades de los Poderes públicos se unirá la iniciativa privada, y en torno a nuestra Asociación surgirán soluciones y ayudas, y además, presentaremos ante el mundo el bello ejemplo de un país que, viviendo a diario las inquietudes de la época actual y atendiendo a los acuciantes problemas de cada día, formamos un apretado conjunto de *pueblo* y *Estado*, permitiéndonos el *lujo espiritual* de fijar la mirada llena de amor y de admiración en esas viejas fortalezas que el tiempo *calcinó*, pero no *abatió*, prometiéndoles que seguirán su interminable existencia. Y todo esto, guiados y alentados por el Primer español, nuestro Caudillo y Presidente de nuestro Comité de Honor, que siente este problema como todos los de honda raíz patriótica y ama a los castillos, considerándolos como símbolo de la grandeza de nuestra Patria.

EL CASTILLO DE LA BISBAL

El castillo que los obispos de Gerona levantaron, como manifestación de su señorío en la capital del Bajo Ampurdán, está situado dentro del casco urbano y en uno de sus lados, precisamente junto al río Daró, que hacía las veces de foso natural. La villa episcopal se agrupaba junto al pétreo edificio y se encerraba en unas murallas de considerable perímetro, cuyos restos, muy fragmentarios, se aprecian todavía. Así lo requería la defensa de la población, que en el centro de un llano había de fortificarse, frente a los castillos que la rodeaban, alzados en las colinas próximas por los diversos señores, no bien avenidos con aquel enclave del poder eclesiástico en su vecindad. Foixá, Castell d'Empordá, Vulpellach, Ullastret, Peratallada, Cruilles y algún castillo más, forman el cerco al palacio mitrado, que en tan comprometida posición había de ser de una solidez extraordinaria.

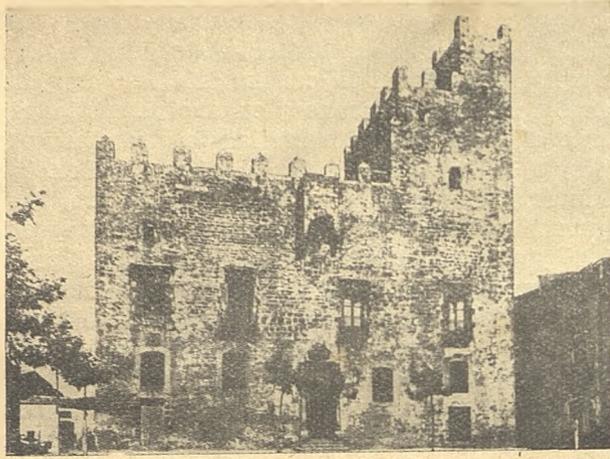
Tan firme fue la obra, que ha llegado hasta nuestros días completa, y hoy el castillo de La Bisbal es el mejor conservado de todos los catalanes, susceptible de una restauración que no ofrece problemas constructivos y que podrá llevarse a cabo si un día se libera de su actual dedicación a cárcel de partido.

Al decir que su fábrica está intacta, nos referimos al núcleo central y principal del palacio, es decir, a lo que fue residencia de los obispos, y no a los muros, torres y demás elementos de fortificación externa, que han sucumbido casi totalmente al ensancharse la población.

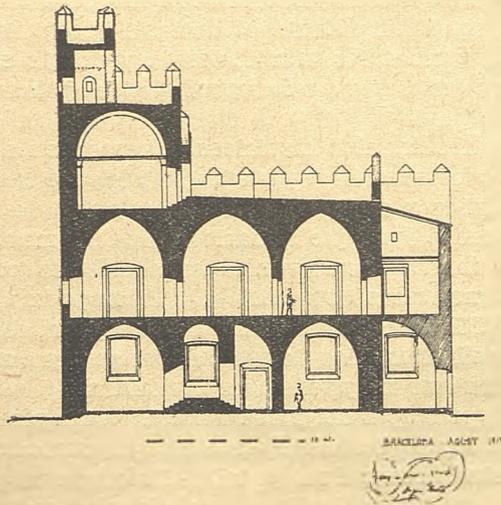
Aunque los documentos históricos se remonten a épocas muy anteriores, la construcción hoy visible es la de un castillo-palacio de traza románica y de época avanzada dentro de aquel estilo. Arqueológicamente, hay que situarlo en los últimos años del siglo XII, y si tenemos en cuenta los arcaísmos constructivos, frecuentes en monumentos de este tipo, bien podría entrar dentro del siglo XIII. Será anterior, sin duda alguna, al de Montgri, fechado en los últimos años de esta centuria; pero, respecto a él, ofrece analogías que no pueden ser olvidadas.

La fachada principal del palacio recae a una plaza que debía ser el patio de armas de la fortaleza. Las construcciones modernas han respetado ese recinto y dejan libre una magnífica perspectiva, para la contemplación de la singular mole, trabajada en sillería de hiladas horizontales, un poco descuidada en su labra e irregular en su proporción.

Situado el espectador frente a tal fachada, la verá escalonada, con el punto más alto en el ángulo de su derecha, sobre el cual



Fachada principal del castillo de La Bisbal.



Sección del castillo de La Bisbal.

(Fotos Monreal)

se levanta una torre cuadrada, encima de un cuerpo intermedio de más superficie que ésta. Los tres niveles de cubierta así resultantes se rematan con almenas cúbicas terminadas en pirámide, sobre un parapeto corrido, en el que se abren saeteras. Aproximadamente en el centro, y a plomo sobre la puerta, hay un robusto matacán, constituido por un arco de medio punto sobre dos ménsulas voladas.

Los huecos que se abren al exterior acusan la distribución del edificio en sus dos plantas. En la baja hay una puerta central y dos ventanas, lisas y sin carácter, a cada lado de ella. En la principal, cuatro ventanas, convertidas posteriormente en balcones.

Hay que advertir de antemano que ninguno de estos huecos corresponde a la construcción primitiva del edificio. Las ventanas primitivas fueron mucho más estrechas, poco más amplias que saeteras y abocinadas hacia el interior, como se ve en alguna de las fachadas secundarias.

Del siglo XVI, con molduras renacientes en jambas y dinteles, son las cuatro ventanas de la planta noble, decoradas con escudos episcopales, en los que se ven las armas de Margarit y Pau, lo que permite suponer que se hicieron en tiempos de un obispo Margarit, segundo de este apellido en la sede gerundense, la cual ocupó de 1534 a 1554.

La puerta ocupa el lugar de la primitiva, pero es de un gusto grecorromano un poco rústico, con columnas toscanas, frontón curvo partido y remates de bolas y pirámides. Campean en ella las armas del obispo Arévalo de Zuazo, cuyo nombre se inscribe en el dintel con la fecha 1604. En cuanto a las ventanas de la planta baja, de arco muy rebajado, nada definen, y pueden ser atribuidas a la reforma del obispo Margarit.

Hay que advertir también la falta de unidad que se aprecia entre la construcción de la mayor parte de esta fachada y la zona extrema izquierda de la misma. A simple vista se nota que el muro fue prolongado en el trozo correspondiente a la primera ventana de arriba abajo, aunque se procuró igualar su fisonomía, poniéndole las mismas almenas que al resto.

En una época que no es posible determinar—pero, desde luego, no posterior al siglo XVI, en que se colocaron las ventanas—, se hizo una ampliación del castillo, prolongando por este lado el muro de fachada y el posterior. Sin embargo, quedó el muro lateral en su línea primitiva, y en el ensanche obtenido adosaron unas dependencias que hoy son habitación del guardián del edificio y que no ofrecen interés arquitectónico.

Con esta observación queda eliminado para el estudio del interior el tramo correspondiente a esa prolongación con su ven-

tana. Y prescindiendo de él, la planta del castillo resulta homogénea y regular, como vamos a ver inmediatamente.

Se distribuye en tres crujías, perpendiculares a la fachada descrita, de las cuales la central se subdivide en dos en la planta baja. La nave de la izquierda llega hasta el fondo del edificio; la central se interrumpe, para dejar lugar a un patio cuadrado, y la de la derecha llega hasta la línea de fondo de dicho patio; pero allí queda cortada por otra nave transversal que, en la parte de atrás, ocupa con su longitud el espacio correspondiente a la anchura de patio y crujía.

Penetrando por la puerta principal, nos encontramos en un pasadizo, cubierto por bóveda en botarel, del que se pasa, a mano derecha, a otro, cerrado en medio cañón, en el que se inicia la escalera. Esta, al ascender, dobla a la izquierda y llega a la nave central de la planta superior, que ocupa con su anchura la de los dos pasadizos inferiores. Esta nave se abría en su fondo hasta la altura de la bóveda y daba al patio, enlazando con la escalerilla exterior, que, por las paredes de éste, conduce a las terrazas.

Las naves restantes tienen igualmente bóveda de cañón, en ojiva, si bien, en el extremo de la transversal que ocupa uno de los ángulos del edificio se habilitó una habitación, con artesonado de madera, probablemente en época del obispo Arévalo de Zuazo, cuyo escudo ostenta la chimenea de la estancia contigua. Con esta pequeña reforma interior se acentúa el carácter palaciego y residencial que se quiso dar a la construcción desde el siglo XVI. Algunas puertas del interior son también de esa época y responden al mismo propósito suntuario.

En la tosca sobriedad de la fábrica primitiva hay algunos detalles curiosos, que merecen ser anotados por su rareza. Así, algunas puertas que presentan un dintel desmesurado, formado por una gran pieza de piedra no rectangular, sino en forma de pentágono aplastado, algo así como un rudísimo frontón, sobre el cual apea un arco de descarga en medio punto, dejando un tímpano ciego ligeramente hundido en el muro. Otra particularidad puede verse en los arcosolios, de gran tamaño, abiertos en el grueso del muro de algunas estancias; tal vez su finalidad fuera la de colocar braseros en ellos, o acaso sirvieran simplemente como credencias, habida cuenta de lo escaso que sería el mobiliario.

Nos quedan por describir las construcciones levantadas encima de las terrazas, y que ocupan el lado de la torre en toda su longitud, con tres alturas diversas.

La fachada posterior se levanta en la anchura de cinco almenas y mantiene el mismo nivel en siete almenas de la fachada

lateral. Allí habría aposentos a los que corresponde una ventana ajimezada del siglo XIII.

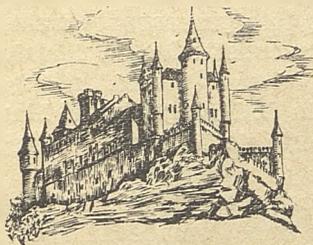
El resto de la fachada lateral, hasta la principal, tiene un nivel más alto, y en ese espacio, por anormal que parezca su emplazamiento, estaba la capilla. Esta se conserva intacta, con su ábside cubierto por bóveda de horno; la nave, con cañón apuntado y el arco triunfal, muy macizo, con sus dos capiteles, decorados con pencas, los fustes cilíndricos y las basas de garras. Es una pequeña iglesia de puro estilo románico, situada en lo más alto del castillo, para recordar la dignidad episcopal de que el señor está revestido.

La mansión de los obispos de Gerona en La Bisbal es, en definitiva, un magnífico ejemplo de castillo en planta regular concentrada, aunque lo que hoy veamos no sea más que el núcleo central del mismo, ya que habría otras construcciones complementarias, como nos indica la puerta lateral abierta a la altura de la planta principal, desde la cual habría un paso volado para llegar a una torre o a algún otro edificio.

Pero lo que resta es el exponente más claro y más evocador de lo que eran estos palacios fortificados en nuestra época feudal. El castillo de La Bisbal está declarado monumento nacional, figurando en el catálogo correspondiente, lo que permite augurar que un día se le dé destino noble, y en una restauración adecuada resurja la extraña y romántica belleza del más representativo de nuestros castillos.

Luis MONREAL Y TEJADA

(Notas para el libro, de próxima aparición, sobre *Castillos medievales de Cataluña*, en colaboración con el profesor Martín de Riquer.)



HISTORIA DEL CASTILLO ⊗ F. DE MARBELLA (MÁLAGA)

Seguramente recién conquistada por los árabes al mando de Zaide, teniente de Tarik ben Zeyard, se iniciaron las obras para la construcción de la fortaleza de Marbella. La situación privilegiada de esta ciudad, tanto climática como estratégica, protegida por el Norte por un telón natural de montañas, que le protege del viento y de las invasiones de tierra, quizás indujesen a su construcción rápida.

La primera noticia que tenemos cierta es durante la época del Califato, durante el cual tuvo esta localidad y su fortaleza gran resonancia en la insurrección promovida por los muladies, con cuyo nombre se designaba a los musulmanes hijos de padre moro y madre cristiana o viceversa, y que estaban obligados a profesar el mahometismo, a los cuales acaudillaba Omar-ben-Hafsum, nacido en una alquería llamada Torrecilla, inmediata al pueblo de Autha (hoy Parauta), y que se hizo fuerte al norte de Marbella, en las estribaciones de Sierra Blanca, saliendo de la fortaleza de Marbella tropas para sofocar la insurrección.

Durante el reinado de Edris II, este monarca, que, perseguido por su primo Mohamed, pasó a Africa, desembarcó en Marbella, ocultándose varios días en la fortaleza, pasando posteriormente a Ronda, en donde estuvo refugiado hasta la muerte de Mohamed, en que fue proclamado de nuevo Señor de Málaga.

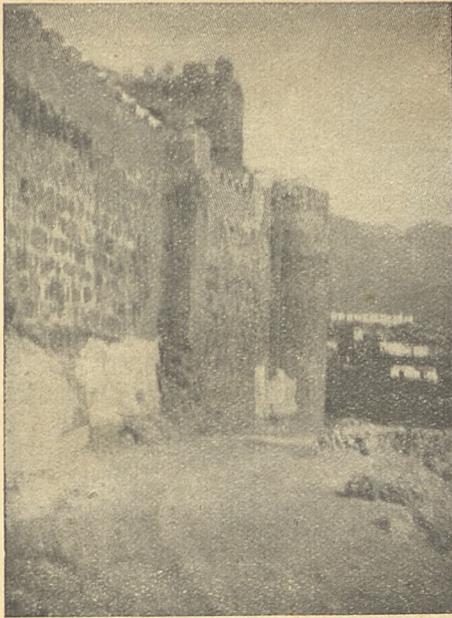
La fortaleza de Marbella «contó en su recinto» al famoso vencedor de los almohades, Abu Yacub Youseph Ben Abdelhac, a Mohamed Ebu Alhamar II y a Mohamed V, estos dos últimos Reyes de Granada.

Llegamos al año 1485, año feliz en la historia de esta ciudad, en el que, después de más de siete siglos de dominación árabe, se va a ver libre Marbella de su dominación.

Antes de describir este gran acontecimiento haremos un estudio de cómo estaba constituida la fortaleza de esta ciudad.

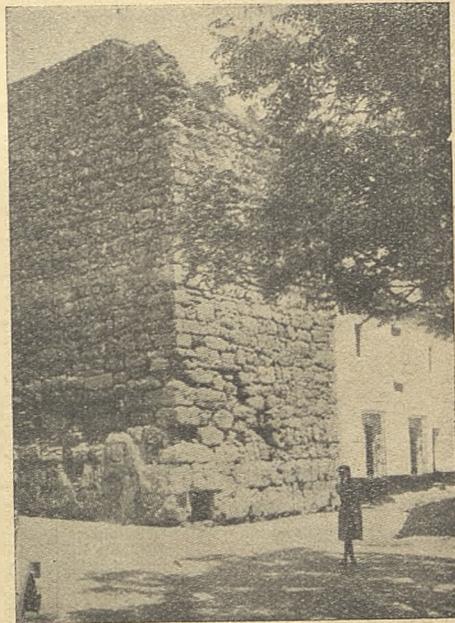
En aquella época, altas murallas rodeaban la ciudad, existiendo tres puertas: la de Málaga, la del Mar y la de Ronda; la primera, situada al este de Marbella; la segunda, al sur, y la tercera, al norte.

Además, y como complemento de la fortaleza, existían dos bastiones defensivos: uno, llamado El Fuerte, situado a orillas del mar, soberbio torreón, del que aun quedan restos, y que comunicaba con el recinto de la fortaleza por un pasadizo subterráneo que aun se conserva, pero que no ha sido explorado, por



Fachada Este de la fortaleza de Marbella, recientemente restaurada y descubierta al verificar las obras de la prolongación de la calle del Arte.

(Foto Maiz)



Restos del torreón del castillo de Marbella, situados en la plazuela de la Iglesia y en cuyos sótanos está la famosa cueva de Mustafá.

(Foto Maiz.)

ser peligroso su estado de conservación, y otro torreón, casi demolido en la actualidad, al lado del cual fue construido el convento de San Francisco.

Este torreón tenía una doble misión: por un lado, y debido a su situación elevada, dominaba la fortaleza de Marbella y sus tres puertas de acceso, así como un buen espacio de mar, y por otro, era como una avanzadilla defensiva para las incursiones que provenían de la sierra; también tenía este torreón un pasadizo subterráneo que comunicaba con la fortaleza principal y que aun existe, siendo muy peligrosa su exploración.

Veamos en qué estado se encuentra en la actualidad la fortaleza de Marbella.

Referente a este punto, escribí un artículo en el periódico *La Tarde*, de Málaga, hace unos años, que decía lo siguiente: «Si subimos a la torre del campanario de la iglesia de Marbella, que tiene unos 55 metros de altura, aparte de divisar un magnífico panorama, que varía según los cuatro puntos cardinales (cosa que fácilmente podemos observar, bastando para ello asomarse a los cuatro balcones del referido campanario). Así, mirando hacia el Norte, podemos apreciar las ruinas del castillo; embutidas, valga la frase, entre edificios de Marbella. Causa profunda pena contemplar, adosadas a las soberbias murallas del castillo, una serie de construcciones heterogéneas, sin gusto ni sentido artístico alguno, y que son fiel reflejo de una falta total de sentido histórico de marbellenses de siglos pasados, que fácilmente pudieron evitarlo, ya que pudo ser respetado y conservado aislado el recinto del castillo, lleno de historia y de tradición, pues el ensanche de Marbella, como han visto recientemente Alcaldes con gran sentido artístico y clara visión de las cosas, está a lo largo de la carretera de Cádiz a Málaga, frente al *Mare Nostrum*, fuente de salud y de belleza.

»Pero, en fin, esto ya no tiene remedio y el coloso se encuentra maniatado y bloqueado por tres lados, no quedándole más que la fachada Este libre, y eso debido al profundo desnival que existe en dicho sitio, al fondo del cual discurre el río de la Tenería, y que en tiempos fue bastión inexpugnable. Por eso se ha salvado dicha fachada, pues a su lado no hay sitio para adosarle más parches de casas; su única venganza es que verá caer, demolidas por el tiempo, las antiestéticas casuchas que le rodean, y él seguirá aún algunos siglos más, hablando a generaciones venideras con el lenguaje mitológico de las ruinas veneradas, explicando la historia gloriosa de sus antepasados. ¡Ojalá a medida que fueran cayendo las casuchas las fuesen rescatando Ayuntamiento venideros; la Historia y la estética se lo

agradecerian mucho; por nuestra parte, rompemos esta lanza con el mayor entusiasmo.»

Afortunadamente, esta lanza cayó en terreno abonado, y tanto el jefe local del Movimiento y Alcalde de Marbella como el Vicario Arcipreste D. Rodrigo Bocanegra han restaurado, en lo posible, lo que se podía salvar de la fortaleza, y así, la fachada Este ha sido totalmente rescatada y reconstruida en parte, y el patio de armas del castillo, con la torre del homenaje, ha sido restaurado y transformado en parque escolar. Por último, en la plaza del castillo, que estaba llena de antiestéticas casuchas, se han derruido todas y construido sobre los mismos muros del castillo el soberbio edificio de las Escuelas Parroquiales Profesionales Maria Auxiliadora, que, gracias a una subvención donada por el Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, D. José Antonio Girón de Velasco, fue inaugurado el 6 de septiembre de 1953, con asistencia del Ministro Secretario General del Movimiento, D. Raimundo Fernández Cuesta, no pudiendo asistir el Ministro de Trabajo por encontrarse gravemente enfermo su padre.

Volvamos de nuevo a coger el hilo de nuestro relato y recorramos la fortaleza de Marbella, que está circundada por las calles siguientes:

En la fachada Este, ya hemos dicho antes que está circundada por un gran foso natural, en el fondo del cual discurre el arroyo de la represa o río de la Tenería; después linda con la calle del Arte y calle Salinas, terminando en esta calle la fachada Este; al Sur linda con la calle de la Trinidad y plazuela de la Iglesia, encontrándose en la primera de las citadas calles los más soberbios restos de la muralla, que llega a tener unos ocho metros de altura, y que en el ángulo existente en la plazuela de la Iglesia, donde termina la fachada Sur y comienza la Oeste, existe un magnífico torreón, en cuyos sótanos está la famosa cueva de Mustafá. De allí sigue la fachada Oeste, ascendiendo por una rampa, a la llamada plaza del Castillo, donde se ven algunos torreones en bastante buen estado de conservación, y en cuyo interior están las escuelas citadas antes. Ya de allí en adelante, por las calles Ortiz de Molinillo y Virgen de los Dolores, desaparece la muralla, absorbida por las casas de dichas calles, observándose en algunos patios de las mismas restos de la antigua fortaleza. Por último, los restos de la fachada Norte se observan en la calle del Peral, calle Solano, a cuya entrada se observa un formidable bastión de piedra sillar; sigue por la calle Portada y termina otra vez en la fachada Este, en el foso del arroyo citado antes.

En cuanto al sitio donde estaban las puertas citadas anteriormente, la de Ronda fue cortada para el tránsito de la calle

Ancha, correspondiendo al llamado aún puente de Ronda o plaza de José Antonio.

La de Málaga estaba situada detrás del llamado puente de Málaga, obra en sus cimientos romana, con dos arcos de ladrillo de estilo árabe.

Por último, la puerta del Mar estaba en el sitio que aun se llama puerta del Mar, y fue demolida en el año 1820, no existiendo en la actualidad el menor vestigio de dicha puerta; sin embargo, a mediados del siglo pasado existía aún la muralla meridional, con un torreón al extremo, donde por mucho tiempo se conservó la campana de la Vela.

Además, a lo largo de la costa existen todavía en bastante buen estado de conservación unas torres, construidas en la época de la dominación árabe, y que ofrecen la característica peculiar de que desde cada torre son visibles las torres situadas a su izquierda y a su derecha, lo que prueba que entonces existiría un sistema de señales, bien por hogueras o por otro medio primitivo, para transmitirse órdenes. Referente a la solidez de estas construcciones, puede decirse que han resistido los obuses tirados por la artillería naval en nuestra guerra de Liberación, contrastando con la fragilidad de las construcciones modernas.

Vamos ahora a describir la reconquista de Marbella por los Reyes Católicos.

Es en el mes de abril de 1485 cuando el Rey Católico organiza en Córdoba un ejército de más de veinte mil infantes y nueve mil caballos, que, como un alud, ocupa diferentes poblaciones: entra en Ronda el 23 de mayo y libera Coin, así como los aduares de Cartama y Alozaina, encontrándose ante las estribaciones de Sierra Blanca. Mas, ante lo accidentado del terreno y temiendo una emboscada, ordena la retirada del grueso del ejército hacia Arcos de la Frontera, con la doble mira de dar tiempo a que sus peones abran anchos caminos por donde pasar el gran tren de material bélico que traía consigo, consistente en bombardas, catapultas, torres de combate, etc., y, al mismo tiempo, para despistar al enemigo con esta retirada.

Acababa de acampar bajo las torres del castillo de Arcos el citado ejército, cuando llegaron unos emisarios, enviados por el alcaide de la fortaleza de Marbesula (que entonces se llamaba así), Mohamed Abunesa, los cuales eran portadores de una carta en la que solicitaban los moradores de la citada plaza ser admitidos como vasallos de Castilla, con la condición de que se les respetasen sus vidas y haciendas. Al mismo tiempo, ponían en conocimiento del Rey Católico que los vecinos más influyentes se encontraban en Málaga y Granada, con algunos gomeles, proponiéndose evacuar todas las riquezas de la población antes de

entregarla, pero que Mohamed Abunesa estaba dispuesto a entregar las llaves de la plaza antes de verla destruida.

En vista de estas noticias, y al objeto de ganar tiempo, parte el Rey Fernando rápidamente, concentrando el material pesado en Antequera. A marchas forzadas atraviesa las sierras Blanca y de Marbella, y el día 11 de junio de 1485 llega a las puertas de Marbella.

Es entonces en el histórico sitio donde hoy se alza la Cruz del Humilladero (llamada así por la humillación que sufrió el último gobernador moro) donde se firman las capitulaciones y donde el Rey Católico recibe de manos de Mohamed Abunesa las llaves de la ciudad, así como las de los lugares siguientes, todos ellos pertenecientes a Marbella: Benahavis, Diadin, Castillo de Montemayor, fortaleza de Cortes, Oxen, Arboto, Almachar, Tramores y fuerte de Calalui (castillo de la luz), en Sierra Bermeja.

Para conmemorar tan fausto acontecimiento, todos los años, dicho día, sale de la iglesia de Marbella una procesión cívico-religiosa que se dirige a la Cruz del Humilladero llevando el histórico pendón, que los citados Reyes regalaron a Marbella, y que, como preciada reliquia, se ha ido transmitiendo de generación en generación. A continuación de dicha procesión se celebra una solemne función religiosa, en la cual los sacerdotes oficiantes visten casullas donadas también por los Reyes Católicos, y que son un contraste de magnificencia, por el exquisito bordado con que están adornadas, siendo también de ritual el sermón con el panegirico del Santo, en el que se explica la vida del Apóstol San Bernabé, que, por ser el día 11 de junio la fecha de su martirio, fue instituido Patrón de la ciudad.

De esta forma se celebra la triunfal entrada del Rey Católico, que tuvo efecto del modo siguiente: iba en primer lugar el clero con cruz alzada; a continuación, el Rey Fernando, a caballo, y después, sus capitanes, Diego Fernández de Córdoba, Vigil de Quiñones, duque de Medina Sidonia, condes de Cabra y Ureña don Alvaro de Mendoza (que manda la escuadra que vigila el Estrecho), Portocarrero, Juan de Merlo..., todos ellos con traje de gala. Entran por la puerta de Málaga, por una calle que desde entonces se llamará Mendoza, en recuerdo del Cardenal Mendoza, alma de aquella cruzada, llegando al castillo, en cuyo patio de armas se posesiona el Rey de aquel alcázar, libertando a todos los prisioneros cristianos que gimen en sus mazmorras, mientras que en la torre del homenaje, que aún está en pie, brilla la Cruz de Cristo junto al pendón real.

Como la reconquista de Marbella fue pacífica, como hemos visto, quedaron muchas familias de moros sometidas al régimen

politico del vencedor, sin que al principio dieran motivos de queja, pues su sumisión, en aquellos momentos, era sincera.

Sin embargo, el hecho de que la conquista de Málaga fuese más difícil de lo que en un principio pensara el Rey Católico, hizo que fuesen, poco a poco, haciéndose más tensas las relaciones entre los nuevos pobladores de Marbella y los moriscos, o sea, los moros que, aparentemente convertidos al cristianismo, seguían celebrando en secreto las prácticas y ceremonias de la religión mahometana.

Por fin, con la conquista de Málaga, en cuya mezquita, que desde entonces se llamó catedral, entraron los ejércitos cristianos a las tres de la tarde del día 14 de agosto de 1487, se pacificó algo esta ciudad; no obstante, el carácter levantisco de los árabes que vivían en los agregados de Marbella obligó a los Reyes Católicos a dirigir una Real Cédula al bachiller Juan Alonso Serrano, en la que se hallan estas palabras: «En lo que vos decís, el bachiller, de lo que se podía hacer de los moros de Ojén, Cortes, Arboto y Almachar, y de los otros lugares de moros de tierra de Marbella.» Parece que los moros de dichos pueblos habían cometido alguna culpa o delito, por lo que se les trataba de penar con 500.000 maravedís, y se proponía que, de éstos, se dieran 200.000 para las labores de la fortaleza de Marbella, de lo mejor parado en los dichos lugares de Aidin (Daidin).

Cuando la sublevación de los moriscos de Marbella, también tuvo su castillo una intervención destacada.

Refiere Mármol que el domingo 2 de enero de 1560 se concentraron en Marbella cerca de tres mil soldados españoles para oponerse al movimiento subversivo. Los moriscos de Marbella, que intentaron adueñarse de la fortaleza, se retiraron aquella madrugada hacia la sierra, hacia Río Verde, en dirección al fuerte de Arboto. Al día siguiente llegó el licenciado Antonio García de Montalvo, corregidor de Ronda y Marbella, con más de cuatro mil hombres. Por desavenencia que hubo entre él y don Gómez Hurtado de Mendoza, que mandaba la gente de Marbella, no acometieron aquel día a los sublevados, aplazándolo hasta el martes próximo, lo que permitió a los moriscos huir, incendiando las tiendas y viveres, hasta que fueron capturados, al tropezar con tropas que venían de otros pueblos próximos.

Crece la ciudad dentro del recinto de sus murallas, que son cuidadas con gran esmero, pues son frecuentes los ataques de piratas berberiscos. Así, en la Pascua del Espíritu Santo de 1621, una escuadra de corsarios turcos pretende sacar del amparo de las torres de Marbella a cinco naves de mercaderes amigos, lo que evitó el pueblo en masa, luchando denodadamente para evitarlo.

En el siglo XVII, ya no cabe Marbella dentro del recinto de sus

murallas, y es entonces cuando se empieza a edificar por fuera y al amparo de las mismas (el castillo es absorbido). Es entonces cuando empieza a desmoronarse la fortaleza, nadie se acuerda de ella y hasta molesta a muchos; empieza a declinar su estrella.

En el fuerte de San Luis, situado a orillas del mar y construido sobre el fuerte del antiguo castillo, es donde se hacen fuertes las fuerzas al mando del teniente coronel Ceballos Escalera cuando la invasión napoleónica, que tuvo lugar en diciembre del año 1810.

Sobre las ruinas del torreón situado al norte de Marbella se construyó el convento de Porta-Coeli o de San Francisco, y cuando la citada ocupación napoleónica hubo algunos frailes que huyeron por la galería subterránea que conducía al castillo.

Más de año y medio duró la ocupación napoleónica, y cuando la situación de los ejércitos napoleónicos se hizo crítica, el día 25 de agosto de 1812, abandonaron Marbella las tropas napoleónicas, después de volar el mismo día el fuerte de San Luis, que contaba cuatro piezas de artillería, siendo ocupado inmediatamente por las tropas al mando del coronel Balletero.

A partir de este hecho de armas, todo han sido demoliciones las que ha sufrido la fortaleza de Marbella (ya dijimos antes que la Puerta del Mar fue derribada en el año 1820). Esta decisión fue acordada en la sesión celebrada el 26 de mayo de 1820, y dice en el acuerdo, «que, viendo la fealdad, mal aspecto y ruina que amenazaba el terraplén sobre la Puerta del Mar, sitio público de la población, se acuerda demolerla».

A partir de esta fecha, no hay indicio alguno de restauración en el castillo de Marbella.

A mediados del siglo pasado, se dedica el patio de armas del castillo a cementerio, hasta el año 1872, en que es inaugurado el cementerio nuevo, no verificándose desde dicha fecha más enterramientos.

Durante la guerra de liberación no sufrió muchos deterioros, ya que no hubo frente estabilizado en esta ciudad, verificándose su reconquista en un paseo militar que comenzó el 14 de enero en Arroyo Baqueros, ocupando Estepona; el 15 de enero ocuparon San Pedro Alcántara, y el 17 de enero de 1937 hizo el glorioso Ejército Nacional su triunfal entrada en Marbella.

En el mes de marzo de 1940 vino el autor de este modesto trabajo a ejercer el cargo de médico de A. P. D. en esta localidad y, atraído desde un principio por el estudio de la historia de Marbella, fui estudiando su pasado y presente, publicando una serie de trabajos, titulados *Geografía médica de Marbella*, premiada en el Congreso hispanoluso para el Progreso de las Ciencias, y en la Academia de Medicina de Granada, de la que soy

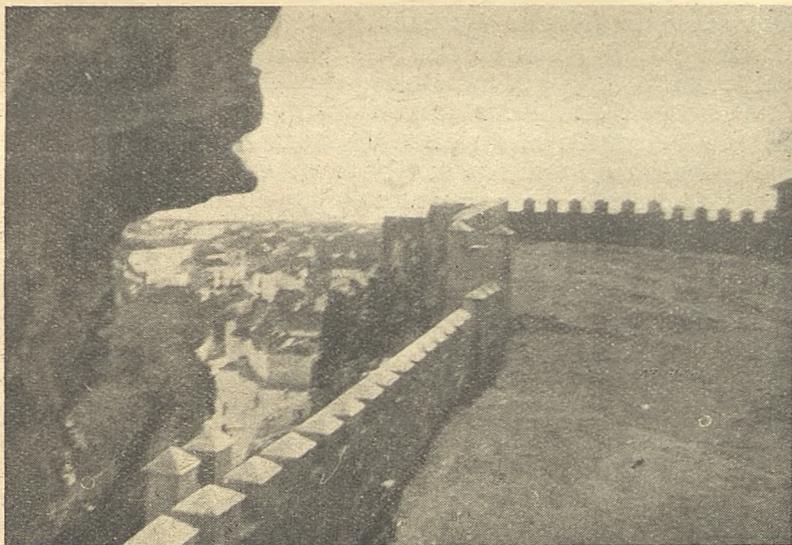
Académico corresponsal, también he escrito *Crónica de Marbella y de Benahavis e Historia del convento de San Francisco, de Marbella*.

Asimismo publiqué el artículo citado antes en el periódico *La Tarde*, de Málaga.

Afortunadamente, este entusiasmo mio fue contagiado a las autoridades locales, jefe local del Movimiento y alcalde, don Francisco Cantos Gallardo, y vicario arcipreste de Marbella, don Rodrigo Bocanegra Pérez, que han restaurado, en la medida de sus fuerzas, lo que quedaba de la fortaleza de Marbella.

Y con esto hago punto final por ahora en la historia del castillo de Marbella.

ANTONIO MAIZ VIÑALS



Vista de la muralla del castillo recientemente reconstruida, tomada desde el balcón de la torre del homenaje. Al fondo, las casas del barrio de pescadores.

(Foto Maíz.)



Personalidades de la Prensa y Radio madrileña y de la Junta Directiva de A. E. A. C. y algunos asociados que hicieron el recorrido aéreo.

ALAS Y HELICES SOBRE LOS CASTILLOS

Por José SANZ Y DIAZ

El 22 de abril de 1949, según se decía en el preámbulo informativo del Día de los Castillos, se firmó el Decreto por el que se establece la protección a las fortalezas españolas. Para conmemorar tan loable ordenanza de S. E. el Jefe del Estado, a través de su Gobierno, la Asociación Española de Amigos de los Castillos tuvo a bien señalar dicha fecha como efemérides histórica.

Empezó el Día de los Castillos con una misa rezada en el maravilloso templo de San Francisco el Grande, de Madrid, la cual ofició el Vocal de la Junta Directiva Rvdo. P. Juan R. de Legisima. Asistió la Junta Directiva en Pleno, socios y simpatizantes.

Inmediatamente después, partieron los autobuses que conducían a los invitados al Aeropuerto Internacional de Barajas, para tomar parte en el itinerario de vuelo organizado por la Asociación con motivo del Día de los Castillos.

Disponíamos para el vuelo de «Castillos desde el Aire» de dos magníficos aparatos: un «Douglas» y un «TB-2», pilotados por los Capitanes Romero, Fillol, Vara del Rey y Teniente Meñaca. Todos los periódicos diarios de Madrid, así como las Agencias de Prensa, la *Hoja del Lunes* y alguna revista, además de diversas autoridades y Centros de Cultura, estaban representados en ese vuelo, y asistieron con entusiasmo ante la maravillosa visión que supone contemplar desde el aire las cuencas fortificadas del Tajo y del Guadiana. Se proveyó a todos los invitados de la correspondiente literatura y croquis de los castillos que íbamos a contemplar, que lo fueron por este orden:

En un raid maravilloso, entre romance de juglar y cuento de hadas, la Asociación Española de Amigos de los Castillos, recorrió a lomo de avión una treintena de fortalezas importantes; un racimo de los 1.400 que aun quedan en pie y sembrados a voleo por la piel de toro de la Patria. Castillos enormes como macizos roqueros y pequeñas atalayas, airón arqueológico de los cerros, que otean los valles desde la cumbre de las colinas españolas. Escogimos para nuestro periplo, pues yo volé con el Capitán Vara del Rey y el Teniente Meñaca, dos muchachos expertísimos y tremendamente simpáticos, excelentes pilotos del Ejército del Aire, la amplia zona que media entre las cuencas fortificadas del Tajo y del Guadiana, abarcando la Castilla medieval que hoy llamamos «la Nueva»; las provincias de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara.

El itinerario empezó en Barajas, que por cierto tiene una fortaleza ruinoso cerca del aeropuerto internacional y del río Jarama. En posición correcta de vuelo llegamos a Escalona, admirando las murallas y torreones impresionantes del monumental castillo sarraceno, que el Condestable D. Alvaro de Luna amplió y restauró palatinamente sobre las viejas ruinas que antes y luego dominaron el cauce estratégico del Alberche. Poco más allá están, magníficas, las redondas torres y los lienzos maltrechos que flanquean la poderosa construcción castrense de Maqueda, y hacia el Sur, la fortaleza de Barcience, del siglo XV, con dos torres de homenaje—caso rarísimo en arquitectura militar—y un caserón exterior que desde arriba contemplamos desolado, pero grandioso en su estructura.

Por encima de Toledo, saltamos entre nubes a Guadamur, castillo que es, según Lampérez, «el ejemplar quizá más característico en la región toledana de castillo-palacio señorial del siglo XV, que sustituyó al castillo roquero de las centurias anteriores». Ha sido reedificado y habitado en nuestros días por la Marquesa de Campóo, siguiendo la línea de restauración iniciada por el Conde del Asalto. El castillo de Polán, cabe el anterior,

se nos muestra con su conjunto rectangular, su aislada torre y sus curiosos baluartes. Nos desviamos hacia la derecha o SO., para alcanzar el castillo de Montalbán, califal y moro por tanto, con su antigua plaza de armas, hermosa en su extensión, sembrada de trigo esmeraldino en la radiante primavera manchega, y sus clásicas torres albarranas que otean como águilas el amplio descampado, lejos de toda población, sobre las rochas del Tajo. Los vestigios y viejas defensas de Cuerva le dicen adiós al «TB-2» que nos lleva.

Cada castillo nacional tiene una leyenda de amor o su conseja dramática. De ahí que no nos extrañe el nombre de Fortaleza del Milagro que lleva este castillo manchego que vemos ahí, casi al alcance de la mano. Malagón se nos presenta en las márgenes del Guadiana, no lejos de las lagunas de Ruidera, y recordamos que fue tierra de fundaciones de Santa Teresa. Allí están los bastiones insignificantes y el cuadrado torreón sobre la cumbre ocre del cerro. El piloto mete el timón de profundidad y descendemos sobre ese monumento nacional que es el castillo-convento de Calatrava la Vieja. Ambos son relicarios de la poderosa Orden del mismo nombre y de nuestra misión ecuménica frente a la morisma. Enorme valor histórico y arqueológico tiene el sacro convento de Calatrava la Nueva, y el de Calatrava la Vieja le sigue en importancia. El castillo de Bolaños, dentro de la teoría de fortalezas que van desde Piedrabuena a Muneda, en las proximidades de Ciudad Real. Está muy en ruinas, casi en forma parecida a los restos del famoso castillo de Salvatierra, fortaleza árabe primero y después de los caballeros calatravos. Es impresionante y tétrica la visión que ofrece desde el aire. Más hacia el Sur está el castillo de las Navas de Tolosa, famoso en los fastos de la historia de España y enclavado en los ásperos desfiladeros de Sierra Morena. Rumbo a Levante divisamos el importante castillo de Montiel, cuya crónica nos dice que cobijó las últimas disposiciones de la dinastía de Borgoña y las primeras de los Trastámara. Se le llamó también Castillo de la Estrella y se alzaba pujante frente a las algaras sarracenas del reino moro de Jaén. Se encuentran sus ruinas en situación lamentable; todo lo contrario de la panorámica que ofrece el castillo de Montizón, ya en la provincia de Jaén y de origen musulmán en su fundación, como los anteriores.

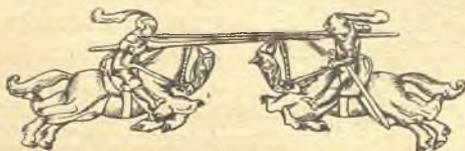
Desde Montiel enfilamos la fortaleza de la Alhambra, junto a la de Rochafriada. La primera es muy antigua y de trazado poligonal, rodeando la barbacana, con baluartes, la torre del homenaje. El castillo de Rochafriada es famoso en los romances que tratan de la Edad Media. Con nieblas bajas, apenas podemos

distinguir las ruinas del castillo de Peñarroya, que fue de la Orden de San Juan de Jerusalén en el siglo XII.

El timón del «TB-2» enfilea o marca la ruta de las tierras de Cuenca. Estamos sobre Belmonte, plaza fuerte, grandiosa, que construyó el Marqués de Villena y que hoy presta servicios como Escuela de Mandos del Frente de Juventudes. Seguimos hasta Villamayor de Santiago y Puebla de Almenar, castillo este último que consta de dos recintos fortificados y es muy posible que fueron construidos por Alvar Fáñez de Minaya, conquistador de Guadalajara y de otras importantes comarcas de la meseta central. Seguimos hasta Uclés, casa matriz de la Orden Militar y Caballeresca de Santiago. Fue un suntuoso palacio fortificado y es generalmente conocido por «El Escorial conquense».

Cruzamos los montes de Cuenca, sobre el río Tajo, para llegar a tierras alcarreñas, volando sobre la ciudad visigoda de Recópolis y del castillo famoso de Zorita de los Canes, de muros fortísimos y cuadrada torre del homenaje. Un poco más arriba está el célebre castillo de Anguix, de conocida historia, que todavía otea vigilante las ahora tierras verdes de la Alcarria.

Terminamos nuestro periplo en Barajas, conmemorando en Madrid la publicación del Decreto de Conservación y Protección de los Castillos Españoles, dictado hace unos años por S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de sus Ejércitos.





(Foto Viliar)

SIGLOS QUE SE QUITAN AÑOS

MAGNIFICA "CHARLA" DE GARCIA SANCHIZ

De la magnífica y entusiasta colaboración prestada por la Prensa con motivo de la celebración del «Día de los Castillos», no vacilamos en transcribir íntegra la información que el diario *Madrid* publicó sobre la «Charla» de García Sanchiz, porque refleja fielmente el contenido de aquélla.

«Tras la evocación de una de las caravanas que a fines del siglo XVIII atravesaron la Mancha con los legajos de Indias, que en un principio estuvieron en la Mota y luego en Simancas, hasta que por último se llevaron al Archivo sevillano: caravanas, dijo el orador, que, de haber sido en tiempo de Don Quijote, habrían tenido al Caballero por voluntario capitán de los soldados que custodiaban aquel inapreciable convoy; establecido de una vez el ambiente de la «Charla», quedó ésta plenamente justificada en dos aniversarios y una fundación: el del Decreto por el que se extiende a las fortalezas la tutela del Estado y el del nacimiento de la Asociación Española de Amigos de los Castillos y la del «Día de los Castillos», celebrado ayer por primera vez y que seguirá en el futuro.

García Sanchiz, en nombre del preclaro Organismo, expuso

lo conseguido en la primera etapa de actividades, que es mucho: considerable afluencia de socios, ordenación de un archivo, establecimiento de Delegaciones en provincias, correspondencia con América, ingreso en el Instituto Internacional de la materia, con la sede en Suiza; positiva protección oficial.

Al margen de las mejoras regulares, abundan los síntomas favorables, unos dramáticos, como eso de que los pueblos se dirijan a la Asociación en demanda de auxilio; otros placenteros, como el de las Exposiciones de Castro Gil y Ourvanzoff, y para que nada falte, señas hay que rozan la picaresca, y ninguna como el que de repente se coticen las ruinas a muy elevados precios y que sus dueños las restauren, con objeto de valorizarlas.

No tiene, indudablemente, una relación directa con los castillos el Museo de la Caza, que no tardará en formarse en Riofrío; mas ¿qué duda cabe que tal proyecto armoniza con los propósitos de la Asociación, que consisten en enaltecer lo que fuera el gran estilo español de la caballería en armas, sin excluir las de recreo, que no dejaban de preparar el ejercicio de las militares?

Considérese también como inequívoca muestra de la moda la invención del término «castellología», contra el que se ha pronunciado una autoridad como la de don Federico Bordejé, ya que sería absurdo tener a la arquitectura castrense por una modalidad novísima, siendo así que fue la base de la religiosa y la civil.

Entra la «Charla» en su segunda parte, toda ella con aire de creación artística. Porque habiendo anunciado los mejicanos que van a devolverle al fuerte de Acapulco su antigua grandeza, el señor García Sanchiz, que conoce la plaza, condujo a ese legendario puerto a sus oyentes, y en seguida lo transportó a la isla de Santo Domingo, donde está completándose el palacio de don Diego Colón, del que se conservan valiosos fragmentos. Hubo después una ojeada panorámica a Cartagena de Indias, Puerto Rico, San Juan de Ulua, el Callao, etc., los viejos presidios o baluartes, todos ellos en la costa, pues no se temía más que a los piratas.

En el pasaje relativo a Santo Domingo no se olvidó la alusión al faro de Colón, obra gigantesca, como aquellas a las que los antiguos tenían por las maravillas del mundo, aunque con el incomprensible defecto de origen de que se excluyó a España de la composición del monumento.

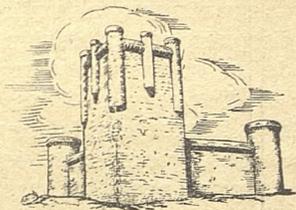
Y volvemos a la Península, donde no dejan de registrarse hechos dignos del mayor aplauso. Ahí está la Diputación de Badajoz, que ha acordado transformar el castillo de Medellín en

Museo de la Raza. Como se ve, cunde la labor de la Asociación. Y en torno al destino que se da o pueda darse a los gloriosos vestigios redimidos, desarrolla el orador una original teoría, que define el distinto carácter moral y aun misional de los albergues y los paradores del Turismo.

La Asociación acudió en colectividad el año pasado a Madrigal de las Altas Torres, y el señor García Sanchiz termina su monólogo con el relato del viaje, cuya severidad contrasta con el desbordamiento de color de la visita al trópico, efectuada con la imaginación momentos antes.

Así, España se renueva y fortalece en su aspecto monumental castrense, y los siglos, como si los regenerase una invención de los laboratorios, se quitan años.

El acto se celebró en el Instituto Nacional de Previsión, cuyo auditorium estaba completamente lleno y con numerosas personalidades de la vida madrileña. Se escuchó al orador, que realmente hizo gala de todos sus recursos, con una inequívoca adhesión que se traducía en risas, murmullos y aplausos, y siendo la ovación final, no ya sostenida, sino verdaderamente inacabable.»



EL "DÍA DE LOS CASTILLOS" EN LA PRENSA ESPAÑOLA

Como no cabía por menos de esperar, dada la original e importante motivación y las precedentes pruebas que en tal sentido ya teníamos recibidas, ha sido ciertamente unánime y entusiasta la resonancia por el «Día de los Castillos» suscitada en la Prensa nacional, y de aquí que hayamos de consignar ahora nuestro más rendido reconocimiento hacia los numerosos diarios y revistas que de tal celebración se han ocupado, muchos de ellos con reiteración y en términos que a tanto nos obligan.

En anteriores ocasiones hubimos ya de exteriorizar nuestra alta estima y honda gratitud desde un comienzo sentidas por la que es colaboración tan decidida y ejemplar, la cual supone, indudablemente, más que mera simpatía, paladino tributo, concluyente identificación con los propósitos eminentemente culturales y patrióticos que definen la existencia y explican la actuación de la A. E. A. C.; pero ahora se impone peraltar nuestro expresivo testimonio, a fin de hacerlo digno, al menos en intención, de la ayuda y el aliento recibidos.

Si ya fué para nosotros altamente honroso que, en vísperas de la primera celebración del «Día de los Castillos», cuidara la Prensa de anunciarla, predisponiendo así favorablemente a los lectores para comprender su significado, el habernos honrado varios periodistas sumándose al vuelo sobre fortalezas de Castilla la Nueva, y, después, esa profusión de crónicas y notas informativas acerca de los actos realizados el 22 de abril, aparecidas en infinidad de diarios y revistas, superan, realmente, cuanto en tal sentido podíamos ambicionar. Ya que no de todos, por ser tan numerosos, queremos consignar aquí los nombres de esos insignes órganos periodísticos que más se han distinguido en su cooperadora afección hacia nosotros: *A B C*, *Arriba*, *Ya*, *Madrid*, *Pueblo*, *Informaciones*, *El Alcázar* y *Digame*, de Madrid; *La Vanguardia Española*, *Diario de Barcelona*, *Solidaridad Nacional*, *El Correo Catalán*, *La Prensa* y *Noticiero Universal*, de Barcelona; *El Norte de Castilla* y *Libertad*, de Valladolid; *Arriba España*, de Pamplona; *Alerta*, de Santander; *Hierro*, de Bilbao; *La Nueva España*, de Oviedo, y *El Adelanto*, de Salamanca.

Nunca como ahora pudo la A. E. A. C. sentirse, a más de obligada, plenamente consciente de cuanto en la vida moderna representa la Prensa, considerando que sigue siendo el «cuarto Poder», de que hace tiempo fue conceptuada; pero, por lo que

específicamente respecta a España, donde ahora tanto se ha querido y logrado dignificar, en lo concomitante sólo a uno de los dos sentidos—el del «bien que puede hacer en el mundo entero»—que, refiriéndose a la pluma, invoca la famosa y conocida décima de un gran escritor ochocentista, cuyo significado, empero, tan poco fue tenido en cuenta cuando diversos factores se concitaron para apartarla de lo estrictamente noble.

Una vez más, nuestra emotiva, nuestra entrañable gratitud a la Prensa nacional.

*Boletín de la Asociación Española
de Amigos de los Castillos*

Oficina: Calle del Carmen, 12, 2.º dcha. - Teléf. 21 94 91

Horas: De 5 a 9

Precios de suscripción

Un año. 40 ptas.

Número atrasado 12 »

CENA EN EL HOTEL CASTELLANA HILTON

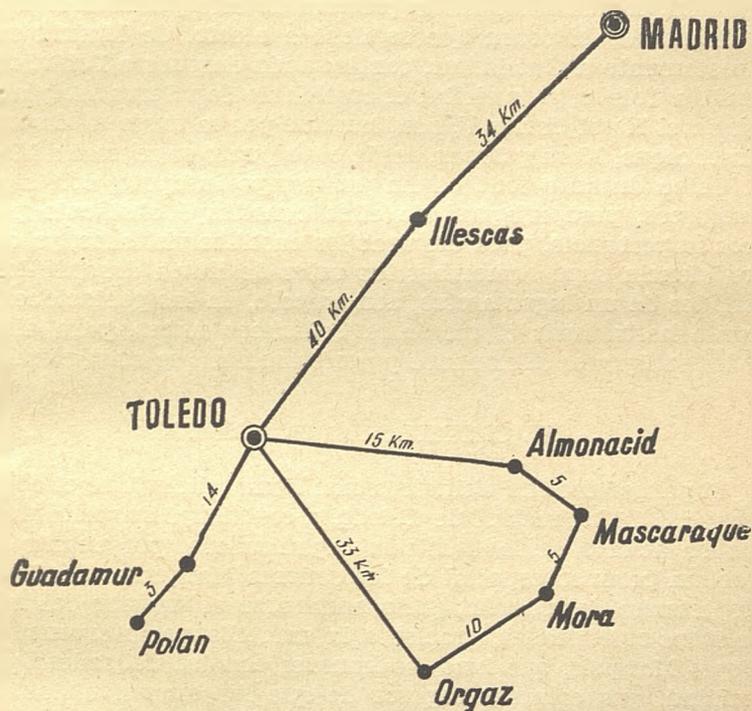
Bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Eduardo González Gallarza, Ministro del Ejército del Aire, invitado de honor, se celebró una cena de cordial amistad, resumiendo los actos llevados a efecto durante el día denominado de los castillos, cena a la que asistieron cerca de un centenar de asociados de la A. E. A. C., y entre los cuales se contaba la mayoría de la Junta Directiva y sus esposas, otros simpatizantes adheridos, con las suyas; damas distinguidas que realzaron el marco del lujoso Hotel Castellana Hilton, en que se habían reunido.

El tema de la conversaciones recayó principalmente en el raid aéreo realizado sobre los castillos, gracias a la gentileza del señor Ministro del Aire, que cedió dos aviones, uno de ellos el suyo, para tal fin, comentándose también la pericia de los aviadores—allí presentes—que desarrollaron el periplo acordado a la más mínima altura posible, evolucionando sobre las fortalezas de modo magistral, sorprendiendo y admirando a los pueblos del recorrido, advertidos ya de su paso, que en masa bullían por las calles, aplaudiendo y saludando con sus pañuelos.

Al final del banquete, nuestro Presidente, el señor Marqués de Sales, dio las gracias en sentidas frases al señor Ministro, quien contestó ratificando su adhesión para cualquier iniciativa social que con él pudiera estar relacionada, felicitando a los pilotos Vara del Rey, Teniente Meñaca, Romero y Fillol, que con tanto cariño y entusiasmo habían contribuido al éxito del viaje aéreo, momento en que todos los asistentes les tributaron una cariñosa ovación, prolongada después hasta que el señor Ministro abandonó el hotel.



EXCURSION COLECTIVA A LOS CASTILLOS DE LA PROVINCIA DE TOLEDO



Itinerario de la excursión colectiva realizada el 1.º de mayo de 1955
a los castillos de la provincia de Toledo.

El domingo, 24 de abril, como epílogo de los actos organizados en conmemoración de la firma del Decreto de Protección a los Castillos por S. E. el Generalísimo Francisco Franco, se celebró una excursión colectiva a la provincia de Toledo, para visitar los castillos que en el gráfico que ilustra estas líneas se detallan, comenzando así la primera de esta primavera.

Siguiendo el orden que se llevó a efecto, de Madrid se fue directamente a Guadamur, continuando después a Polán, regresando a Toledo, para visitar el castillo de San Servando y almorzar en el Hotel Carlos V, continuando por la tarde a Almonacid, Mascaraque, Mora y Orgaz, desde cuyo punto se regresó a Madrid.

Reinó durante todo el día un tiempo inseguro, con algunos chubascos, pero ninguno de ellos constituyó obstáculo por su poca importancia, para admirar los castillos visitados, ya que la Providencia supo armonizar los ratos de lluvia durante los recorridos de un lugar a otro, con su cese, en las poblaciones, llegando hasta lucir el sol entre bellísimas nubes, para disfrute de los fotógrafos aficionados y profesionales que asistieron.

EL CASTILLO DE GUADAMUR

El primer castillo visitado, como hemos dicho, fue el de Guadamur, a 14 kilómetros de Toledo, y constituyó su visita un verdadero acierto de la Comisión organizadora, por cuanto obtenido un permiso especial de los señores Marqueses de Campóo, propietarios del castillo, pudo admirarse el interior del mismo, en todos sus detalles, gracias a la amabilísima intervención del propio Marqués, que hizo los honores con tal delicadeza y cordialidad, que estamos seguros de que los excursionistas guardarán un recuerdo perenne de su visita.

No tenemos espacio para hacer mención de la riqueza allí contenida entre tapices, pinturas, objetos artísticos y armaduras, colocados de tal manera evocativa, que siendo un verdadero museo conserva la apariencia de una mansión señorial, en la que sólo se echó de menos la falta de habitantes vestidos a la antigua usanza.

Al final de la visita, el Sr. Marqués obsequió a nuestros asociados con una copa de jerez, brindándose por el éxito y la prosperidad de la Asociación, en cuyo momento, el Reverendo e ilustre Padre Legisima, en nombre de la misma, le dió las gra-



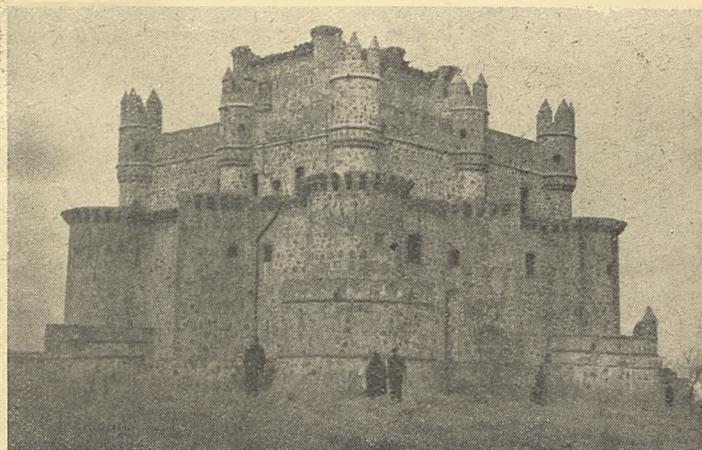
El Padre Legisima
ante la puerta interior
del castillo.

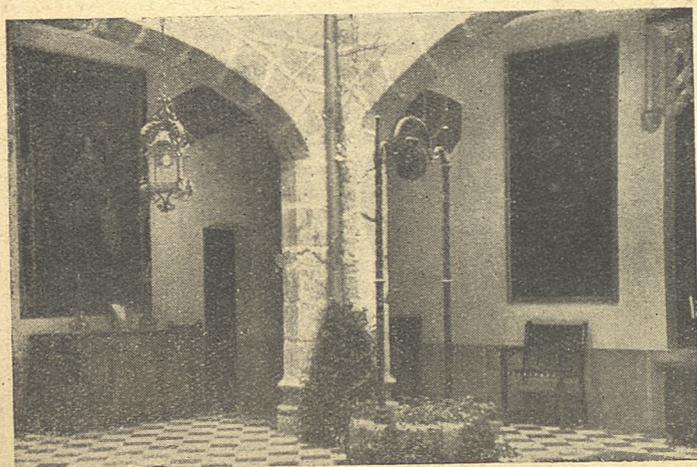
(Arriba).

Vista general
del castillo.†

(Abajo.)

(Fotos Villar.)





Distintas perspectivas del patio principal del castillo de Guadamur.
(Foto Villar.)

cias por sus atenciones con palabras tan elocuentes, que fueron subrayadas por todos con calurosos aplausos.

No hacemos mención de la historia del castillo de Guadamur por haberse publicado precisamente en el número 7 de nuestro BOLETÍN, en un escrito firmado por D. Valentín Hornillos, que constituye una referencia bastante completa. Desde estas páginas enviamos nuestra más efusiva felicitación a los señores Marqueses de Campóo, por el valiosísimo ejemplo que dan a los demás propietarios de otros castillos que están en situación de poder restaurarse también.

EL CASTILLO DE POLAN

A cuatro kilómetros de Guadamur se halla el castillo de Polán, que, como la mayoría de los castillos españoles, está situado en lugar que ya los romanos escogieron como estratégico.

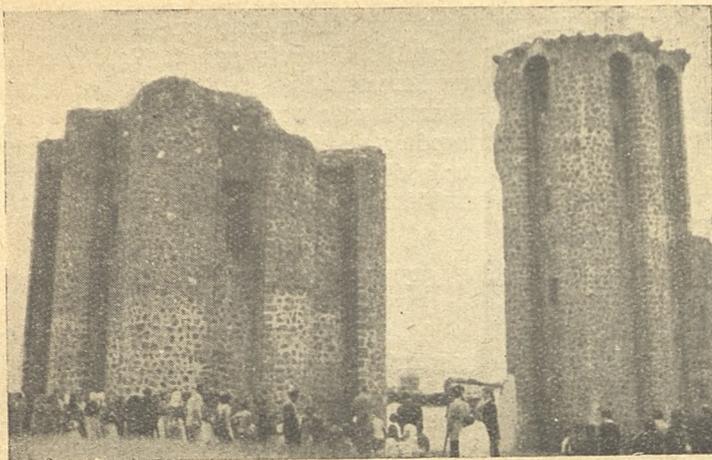
Según D. Angel Dotor, los *Anales* toledanos lo mencionan como existente en el año 1116, al referirse a un victorioso encuentro que tuvieron los cristianos con las mesnadas almorávides mandadas por el Alcalde de Oreja.

El castillo es, sin duda, de la primera mitad del siglo XII. Al parecer, fue de grandes proporciones y de gran solidez también, pero hoy, por su destrucción, ha quedado reducido en dos partes: una elevada, que debió ser la torre del homenaje, en la que, por haberse derruido uno de sus costados, puede apreciarse la estructura de sus cuatro plantas y su escalera, y la otra, que fue sin duda su parte central, cuadrada, cuyas cortinas de gran altura, con grandes cubos en sus ángulos, forman un conjunto de gran belleza, no quedando del interior ningún vestigio.

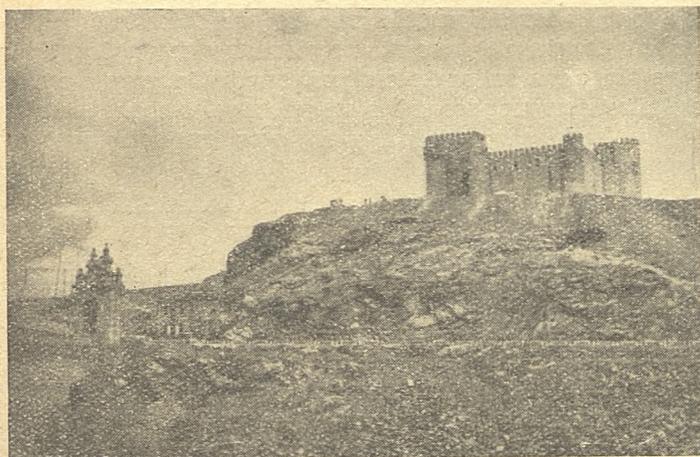
CASTILLO DE SAN SERVANDO, EN TOLEDO

La situación estratégica del castillo de San Servando le hace ser uno de los de más belleza de la provincia. Próximo al puente de Alcántara, en su entrada ofrece desde la orilla opuesta del Tajo una vista magnífica.

En la actualidad se está reedificando por la Organización del Frente de Juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., para Escuela de Mandos. Exteriormente está ya completamente restaurado, acomodándose el interior al uso que ha de dársele, pero conservando exteriormente en el patio o plaza de armas el estilo propio del castillo, de cuyos detalles arquitectónicos se ha dado una amplia información en el número 4 de este BOLETÍN.



Castillo de Polán.



Castillo de San Servando y entrada al puente de Alcántara
en Toledo.

(Fotos Villar.)

Terminada la visita al castillo de San Servando, era propósito de la Comisión organizadora el haber dado una vuelta a Toledo, para admirar su recinto fortificado y sus cuatro puertas, la antigua y la nueva de Bisagra, la del Sol y la del Cambrón, pero por ser hora muy avanzada se desistió de ello, interrumpiéndose la excursión para almorzar en el Hotel Carlos V, que sirvió con esmero a los excursionistas. Terminado el almuerzo, a las cuatro se continuó el itinerario previsto hacia el castillo de Almonacid.

EL CASTILLO DE ALMONACID Y EL DE MORA

En el itinerario que venimos describiendo, tenemos estos dos vistosos castillos, que desde la carretera se pueden admirar a gran distancia y a gran altura. Constituyen los dos programa de excursión para un solo día, por cuanto el tiempo que se invierta en su ascensión y en su visita detenida puede ser de una mañana o una tarde en cada uno de ellos.

El castillo de Almonacid es uno de los mejores de la provincia y es de extensión considerable. Conserva bastante bien su prístina estructura.

Es de planta rectangular, manteniéndose aún sus enhiestos torreones circulares en los ángulos y parte central de sus murallas; sin embargo, las almenas de su coronación se han perdido casi en su totalidad.

Su interior es de recia mampostería, pero su destrucción es muy cuantiosa.

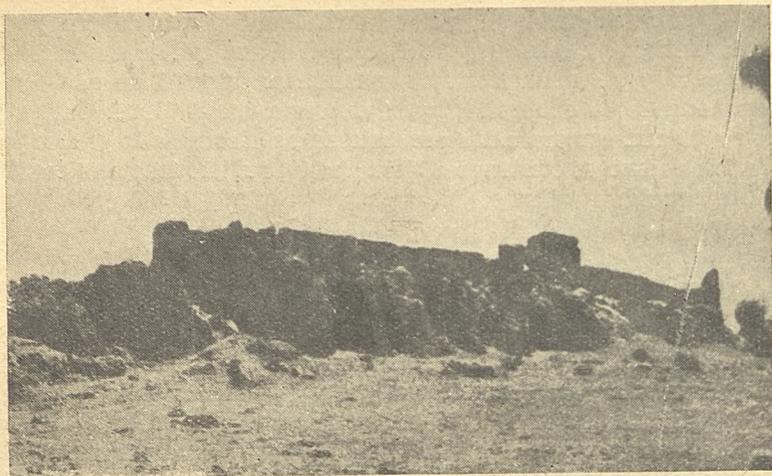
Los excursionistas se concretaron a admirar desde la carretera la artística silueta de aquel castillo famoso, en el que estuvo prisionero, en el reinado de Juan I de Castilla, don Juan de Portugal.

CASTILLO DE MORA

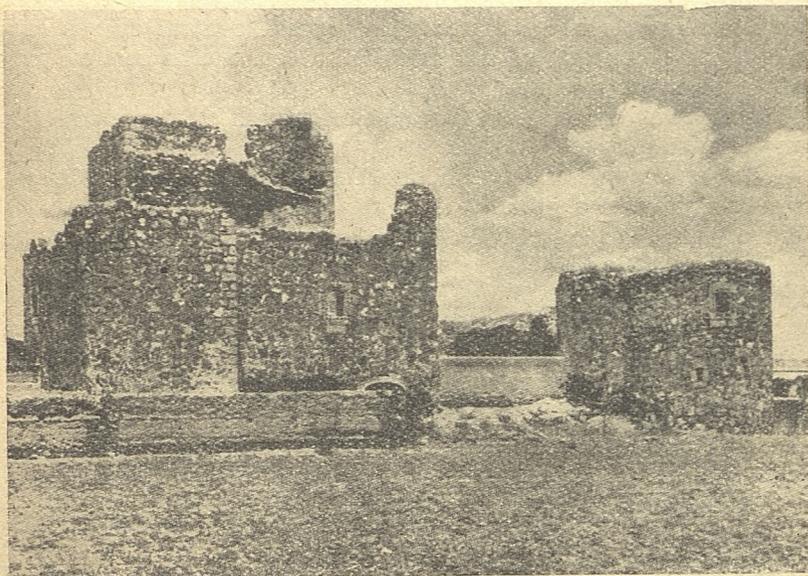
El castillo de Mora, como ya hemos dicho antes, está también a alguna distancia del pueblo y en lugar elevado y, lo mismo que el anterior, conserva en su exterior restos de sus murallas y cubos, pero su interior está en completa ruina.

Es de forma rectangular alargada en una proporción triple de longitud con relación a su anchura.

Mora fue una de las plazas que integraron la dote dada por el Emir sevillano Motamid Ben Abbed a la princesa Zaida, convertida al cristianismo y casada con el valeroso monarca Alfonso VI de Castilla.



Castillo de Almonacid.



Castillo de Mascaraque.

(Fotos Villar)

CASTILLO DE MASCARAQUE

Este castillo está situado entre Almonacid y Mora, se considera de construcción morisca, fue casa-palacio del célebre Comunero toledano Juan de Padilla y después pasó a ser propiedad de la casa ducal de Abrantes, título creado por Felipe IV en 1642.

El castillo está situado en las afueras del pueblo y sólo queda de lo que fue recia fortaleza los muros de su recinto principal.

Posee ancha torre cuadrada y otra circular, ya sin unión al mismo, por haber desaparecido su estructura arquitectónica.

Los muros del recinto están desmochados de sus almenas.

En este castillo no se detuvo el grupo excursionista por no tener tiempo para ello y no restárselo al de Orgaz, de mucho más interés arqueológico, pues el de Mascaraque no tiene ninguno.

CASTILLO DE ORGAZ

Este castillo de Orgaz, situado al lado occidental de la población, es una obra excelente de arquitectura militar de las postrimerías del siglo XV.

Es de planta cuadrilonga, con una gran torre cuadrada saliente en una de sus esquinas. En la parte alta de sus restantes ángulos, así como en la mitad de sus frentes, existían unas bellas garitas cilíndricas sobre torneadas repisas con matacanes. La conservación exterior es completa y de una belleza singular.

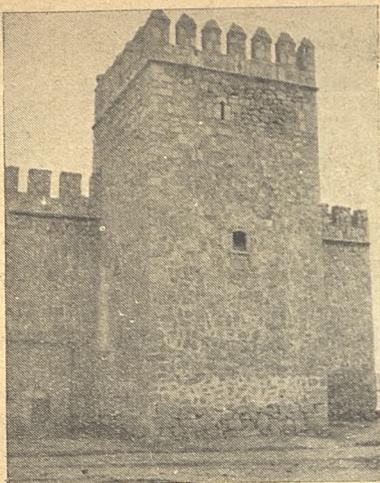
El interior está absolutamente vacío, su estructura ha desaparecido por completo. Sin embargo, este castillo es uno de los que mejor pueden utilizarse para su reconstrucción, por su situación estratégica dentro de la población, modelo de limpieza, que deseamos hacer constar, pues no se ve en todo el pueblo nada que pueda constituir motivo de censura, ya que sus calles están extraordinariamente limpias, como asimismo sus edificios.

Orgaz tiene una iglesia digna de conocerse.

* * *

Visitado este castillo, los excursionistas, complacidos de la excursión, regresaron a Madrid directamente.

La organización del circuito descrito ha constituido un verdadero éxito.



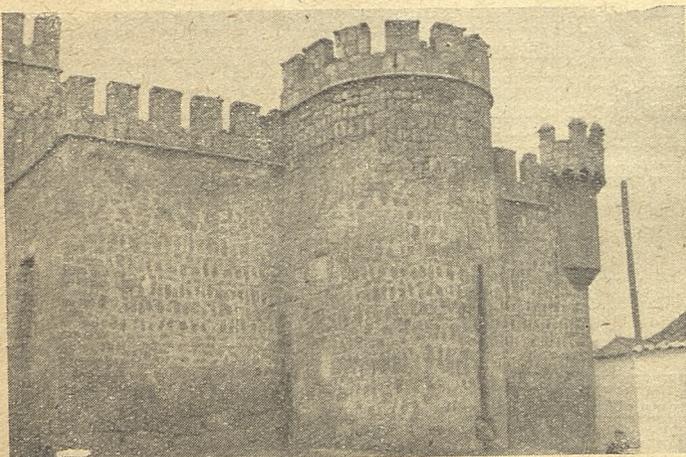
Castillo de Orgaz: puerta principal
y torre del homenaje.



Castillo
de Mora



Castillo
de Orgaz



(Fotos
Villar)

CASTILLOS DE ESPAÑA

Exposición de acuarelas de Miguel Ourvanzoff

Patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica, se ha exhibido en uno de sus amplios salones una magnífica colección de acuarelas del ilustre pintor ruso Miguel Ourvanzoff, colección que gentilmente ha regalado al Ministerio de Asuntos Exteriores, y de cuyos trabajos dice Luis Ortiz Muñoz en el prólogo de su catálogo en concepto de crítica elogiosa—muy justificada—. «Las acuarelas de Ourvanzoff representan la tarea de muchos meses y reproducen paisajes españoles que son el rostro y el ser de España: sus castillos. Castillos de señorío, castillos de mota, castillos roqueros, abacianos, montanos de raya y salvatierra; todo el testamento solemne de la vida española del medievo.»

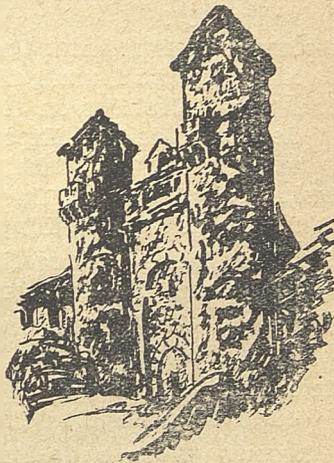
Nuestro querido y admirado consocio señor Ourvanzoff, hombre agradecido, ha hecho esta cesión valiosísima en señal de gratitud, por la acogida que en España ha tenido—dice—en cuantos lugares ha estado reproduciendo sus monumentos castrenses de la antigüedad.

El jugoso colorido de sus obras maestras, de técnica personalísima, le hace destacar entre las primeras firmas de los acuarelistas modernos, y su caballerosidad y trato cordial con todo el mundo le han granjeado la simpatía de todos sus buenos amigos y admiradores.

Constituye la colección regalada 99 obras, reproducción de otros tantos castillos, elegidos por él, con singular acierto, entre los que España posee de más belleza en sus conjuntos, de todas sus regiones.

Las acuarelas de Ourvanzoff van a exhibirse después en diversas capitales de la Península, y posteriormente, patrocinada por el Instituto de Cultura Hispánica, girarán en exposición circulante por los países de América del Sur.

Felicitemos a Miguel Ourvanzoff, primero, por su generoso rasgo, y después, por el éxito artístico de sus notables trabajos.



ANTONIO PRAST

ATALAYA DE LA PRENSA

En esta sección recogeremos las fichas periodísticas de todas aquellas crónicas y reportajes que llegan a nosotros, referidos a temas relacionados con los castillos.

ANÓNIMO.—Exposición de fotografías de Zubillaga, en Buenos Aires, de *Mundo Argentino*. Buenos Aires, 8 de diciembre de 1954.

ANÓNIMO.—«Estampas cordobesas», con dibujo del puente y la Calahorra, del diario *Córdoba*, Córdoba, 7 de enero de 1955.

ANÓNIMO.—«El castillo de Peñíscola y el Papa Luna», de *Pueblo*, Madrid, 11 de enero de 1955.

ANÓNIMO.—«Sobre el castillo de Peñíscola y el Papa Luna», del *Noticiero*, de Zaragoza, 14 de enero de 1955.

ANÓNIMO.—Conferencia de Rico de Estasen, de *Fotos*, Madrid, 15 de enero de 1955, con retrato.

ANÓNIMO.—«Un tesoro arquitectónico de la historia de Barcelona», de *La Vanguardia*, Barcelona, 24 de enero de 1955. Portada de fotografías de Pérez Rozas.

ANÓNIMO.—«En unas excavaciones aparecen cimientos de las murallas de Tortosa (Tarragona)», de *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 30 de enero de 1955.

ANÓNIMO.—«Murallas», de *Arriba España*, Pamplona, 6 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—«Albarracín. Un lugar a trasmano», de la revista de Madrid *Gran Mundo*, 12 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—«Castillos en el aire», del diario *España*, Tánger, 12 de febrero de 1955. Exposición de Naipes en el castillo de Sparremberg, en Bielefeld.

ANÓNIMO.—«Caravaca. Su cruz milagrosa y su castillo del rey moro», de *España*, Tánger, 13 de febrero de 1955.

ARMIÑÁN (Luis).—«Un castillo renovado», del *Diario de Barcelona*, Barcelona, 18 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—«La Sección Femenina va a reconstruir el castillo de Peñafiel», de *Libertad*, Valladolid, 20 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—«El castillo de Puebla de Sanabria», de *A B C*, Madrid, con fotografías, 24 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—Obras en la Puerta de Sevilla, de *Córdoba*, Córdoba, 25 de febrero de 1955.

ANÓNIMO.—«Panoramas de España vistos desde el aire», de *La Vanguardia*, Barcelona. Portada fotográfica de Trabajos Aéreos Fotogramétricos, 27 de febrero de 1955. Castillo de Fuensaldaña (Valladolid).

- ANÓNIMO.—«Villena y el Príncipe don Juan Manuel», de *A B C*, Madrid, 27 de febrero de 1955. Portada: Foto Menor.
- ARROYO (Eduardo).—«En Torredelcampo existe una muralla construída veinte siglos antes de nuestra era», del diario *Jaén*, de Jaén, 1 de marzo de 1955. Conferencia.
- ANÓNIMO.—«Amigos de los Castillos, Reunión en Badajoz», del *Diario de León*, León, 2 de marzo de 1955.
- ANÓNIMO.—«Apuntes de un mirón», del *Diario de Barcelona*. Barcelona, 3 de marzo de 1955.
- ANGEL ORTIZ (Miguel).—«Se respetarán las murallas y la ciudadela» (Pamplona), de *Informaciones*, Madrid, 4 de marzo de 1955.
- ANDRÉS VÁZQUEZ (José).—«Portugal y sus glorias. Un monumento conmemorativo», de *Semana*, Madrid, 8 de marzo de 1955.
- ANÓNIMO.—«Campos de Montiel... Más de siete siglos de Historia», de *A B C*, Madrid, 10 de marzo de 1955.
- ASSÍA (Augusto).—«Excavaciones anglonorteamericanas en Jericó. Fue la primera ciudad amurallada del mundo», de *Ya*, Madrid, 10 de marzo de 1955.
- ANÓNIMO.—«Las viejas murallas», de *Baleares*, Palma de Mallorca, 29 de marzo de 1955.
- ANÓNIMO.—«Murallas romanas en la Puerta del Angel», de *Diario de Barcelona*, Barcelona, 5 de abril de 1955.
- ASTIZ (Miguel Angel).—«Reconstrucción del castillo de Javier», de *Informaciones*, Madrid, 12 de abril de 1955.
- COBOS (José).—«¿Derribarán los montillanos su famosa Puerta de Aguilar?», del diario *Córdoba*, de Córdoba, 21 de enero de 1955.
- CIFRA.—«Un palacio del siglo XVI aparece bajo las murallas de Ciudad Rodrigo», de *Informaciones*, Madrid, 29 de enero de 1955.
- CIFRA.—«Homenaje a la memoria del arqueólogo George Bonsor», de *Madrid*, Madrid, 22 de febrero de 1955.
- CIFRA.—«Construcción de un auditorium al pie de las murallas de Tarragona», de *Noticiero Universal*, Barcelona, 9 de marzo de 1955.
- CALLEJO (Carlos).—«Un día en las «minas» de jamones de Montánchez. Por la salvación de un hermoso castillo», de *Madrid*, Madrid, 7 de abril de 1955.
- CIFRA.—«Las obras que se realizan en el castillo de Javier», de la *Vanguardia*, Barcelona, 13 de abril de 1955.
- DURÁN SAMPERE (A.).—«La última puerta de las murallas», del *Diario de Barcelona*, 20 de enero de 1955.
- D. R. S.—«Yeste. Nuestro castillo y otras noticias», del diario *Albacete*, de Albacete, 21 de enero de 1955.
- DELGADO (Fr. Joaquín, O. P.).—«La ermita de San Cristóbal, en

- Almería», de *Yugo*, Almería, 23 de enero de 1955, con dibujo a pluma de 1831.
- D. M. C.—«Comenzó la reconstrucción del famoso castillo de Coca», de *Baleares*, Palma de Mallorca, 4 de marzo de 1955.
- ANÓNIMO.—«Grandes silos de trigo en castillos históricos», del *Diario de las Palmas*, Las Palmas, 28 de marzo de 1955.
- DELGADO (Fr. Joaquín, O. P.).—«Murallas de Almería. Sector Occidente», de *Yugo*, Almería, 9 de abril de 1955.
- FORTEGA (Juan).—«Las históricas fortalezas de Turégano y Pioz se venden, desde hace meses, por 300.000 pésetas», 4 de enero de 1955.
- F. C.—«Las ruinas de Yuste y la sombra del Emperador», de *España*, Tángier, 30 de enero de 1955.
- FERMAT.—«La Almería musulmana. El itinerario de Almería a Granada», de *Yugo*, Almería, 23 de febrero de 1955.
- FRAMIS.—«El rascacielos y el castillo», de *La Vanguardia*, Barcelona, 16 de marzo de 1955.
- F. O.—Laboriosidad y progreso de Hostalrich, de *Los Sitios*, Gerona, 27 de marzo de 1955.
- GRANDE (Virgilio).—«Un pregonero de la castillología hispánica», *Diario de Las Palmas*, Las Palmas, 25 de febrero de 1955.
- GONZÁLEZ MUÑIZ (A. J.).—«El palacio de Herodes el Grande», de *Fotos*, Madrid, 9 de abril de 1955.
- LARRIÓN (José Luis).—«La moderna Pamplona conserva, embellecida, la ejecutoria de las murallas», del *Pensamiento Navarro*, 20 de enero de 1955, con fotos.
- MORENO (Miguel).—«Entre Segoritia y Bilbilis», del boletín sindical *Recuerda*, Soria, 1 de febrero de 1955.
- MONEZ (Antonio).—«Las excavaciones de Ullastret», de *La Vanguardia*, Barcelona, 2 de febrero de 1955.
- MARTÍN CANTALEJO (Pablo).—«Aquí, Segovia. El Alcázar, punto de partida para la maravillosa ruta de los castillos segovianos», de *Madrid*, Madrid, 21 de febrero de 1955.
- MORENO MORENO (Miguel).—«Un nombre de trágica leyenda», del boletín sindical *Recuerda*, de Soria, 1 de mayo de 1955.
- MORENO Y MORENO (Miguel).—«Varona habías de ser», del boletín Sindical de Soria *Recuerda*, 1 de abril de 1955.
- NORE (Antonio).—«Castillos de Portugal», de *Mundo Hispánico*, Madrid, febrero de 1955.
- ORTIZ MUÑOZ (Luis).—«Castillos para una heráldica de vida y de trabajo», de *Ya*, Madrid, 27 de febrero de 1955.
- ORTIZ MUÑOZ (Luis).—«Desde los castillos, clama la trova de la raza», de *Mundo Hispánico*, Madrid, abril de 1955, dibujos de Miguel Ourvanzoff.

- OURVANZOFF.—«El campanario de Caspe», de *Mundo Hispánico*, Madrid, abril de 1955. Acuarela en color.
- PESINI (foto) (portada).—«El Museo de la Raza, en el castillo de Medellín, en *A B C*, Madrid, 13 de abril de 1955.
- RÍU (Manuel).—«La villa de Castellbó», del *Diario de Barcelona*, Barcelona, 22 de febrero de 1955.
- RIVERA MANESCAU.—«El castillo de Montealegre», de *El Norte de Castilla*, Valladolid, 29 de marzo de 1955.
- SALOINES LÓPEZ (Manuel).—«El Miharab de la gran Aljama de Córdoba», del diario *Córdoba*, de Córdoba, 25 de febrero de 1955.
- SÁNCHEZ PEDIOTE (Enrique).—«George Edward Bonsor o la vocación», de *España*, Tánger, 10 de marzo de 1955.
- TENERÍAS.—«Una Junta para nuestras murallas», del *Pensamiento Alavés*, 21 de enero de 1955.
- «TIRANT LO BLANCH».—«El castell del Borni de Cornellá de Llobregat», de la revista *Destino*, Barcelona, 9 de abril de 1955.
- ULSAMER (Federico).—«Un trozo de la muralla romana del siglo IV y una torre circular se asoman a una tienda de la plazuela de los Arrieros, de Barcelona», de *Solidaridad Nacional*, Barcelona 5 de marzo de 1955.
- VILLARREAL (Martín de).—«La Diputación compra el castillo de Bolaños», de *Arriba*, Madrid, 20 de agosto de 1954.
- VÁZQUEZ PRADA (Fernando).—«El castillo de Peralada, orgullo del Ampurdán», de *Arriba*, Madrid, 26 de febrero de 1955.

Galerías

Preciados

Madrid

BIBLIOGRAFIA

Carlos de Torres Laguna: *Historia de la ciudad de Andújar y de su Patrona, la Virgen de la Cabeza de Sierra Morena*. Libro primero. *Iliturgi*. Prólogo de Antonio Alcalá Venceslada. Andújar, 1954. Talleres Gráficos «La Puritana», de Manuel Blanco. 234 págs., con diez láminas fuera de texto.

Reiteradamente se afirma que la historia de las antiguas entidades de población españolas constituye un campo vastísimo, cuyo estudio resulta de gran utilidad para el hombre de hoy deseoso de conocer el general pasado patrio, ya que existen muchas de aquéllas carentes de la debida exposición en la que se compendien, con unidad criteriológica y tino descriptivo, los datos dispersos a ellas atinentes, y aun, en ocasiones, se esclarezcan aspectos dudosos o juicios dispares acerca de su pasado remoto. Esta obra, debida a un médico amante del solar andujareño, al que se halla personalmente vinculado, es una más de cuantas proclaman lo patente de nuestro aserto, ya que en torno a la antigua Iliturgi existen encontradas opiniones expuestas en el decurso de los siglos, referentes, principalmente, a su origen y emplazamiento. En este primer volumen de la obra en que el Dr. de Torres Laguna se propone trazar la historia completa de Andújar y su gloriosa Patrona—cuyo santuario vió peraltada su fama con ocasión de la guerra civil de 1936-39—, se ofrecen, con admirable método, a más de las generalidades geográficas de la comarca, la prehistoria y primeros pobladores de la ciudad, sus orígenes, las ruinas de la antigua Iliturgi, lo que de ésta dijeron los historiadores y geógrafos antiguos, otras fuentes históricas sobre su antigüedad a través de la Filología, la Numismática, los itinerarios y la Epigrafía; el emplazamiento que tuvo la misma, la grandeza y poderío que alcanzó, los sitios y destrucciones de que fue objeto, comentarios hechos a su destrucción y, finalmente, estudio de sus famosos puente y murallas. Esto último, que es, desde luego, lo que más interesa al comentarista, justifica la inclusión del libro en la sección bibliográfica del BOLETÍN.

Andújar fue una gran plaza fuerte, rodeada de imponente recinto murado, con torres y puertas, que se articulaba a un magno castillo o alcázar, sistema defensivo todo él originariamente romano, pero reedificado por los musulimes, que fueron quienes le dieron la gran prestancia que consta alcanzó en los siglos medievales. De todo ello, sólo se conservan algunos lienzos de murallas y varios torreones, pues el castillo, del que toda-

via hace cuatro lustros existían valiosos restos, transformados por sucesivas restauraciones, fue derruido para construir en su solar un cinematógrafo. El Dr. de Torres explica, aunque sucintamente, con los precisos datos para la cumplida información al lector—y poniendo en ello de manifiesto, igual que a lo largo de todo el libro, su honda preparación, juicio ponderado y destreza expresiva—la importancia estratégica que tuvieron la fortaleza y la muralla, las características esenciales de ésta, su trazado, torreones y puertas, y hace atinadas consideraciones sobre el crecimiento de la población, al desbordar el recinto murado después de su reconquista; acerca de la antigüedad de la fortificación en general, etc., etc.

A. D.

Freeden, H. von.: *Die Festung Marienberg zu Würzburg*.—Würzburg, 1952. Sturtz. 261 págs. 8.º Colección Mainfränkische Heimatkunde, núm. 5.

Freeden, que ha escrito tan interesantes páginas sobre sus investigaciones de historia del arte en la región alemana del Main, ha consagrado ahora una obra bastante voluminosa a la historia del castillo de Marienberg desde sus orígenes. En esta vieja ciudadela se halla también una capilla, interesantísima para la historia del arte. La fortaleza ha servido de residencia a los Príncipes-Obispos de Würzburg durante cerca de cinco siglos y sufrido un considerable número de vicitudes. La segunda gran guerra ha perjudicado mucho al edificio, pero luego ha sido restaurado cuidadosamente, y con bastante habilidad se le ha adaptado para servir de custodia del Museo de Franconia.

E. S. A.

JOSÉ SANZ Y DÍAZ: *Castillos*. Madrid, 1955. Colección «Temas Españoles», número 143. Publicaciones Españolas. Dirección General de Información. 30 págs., con 4 láms. fuera de texto.

Señalar aquí que don José Sanz Díaz, Vocal de la Junta Directiva de nuestra Asociación, es uno de los más notables concedores de los castillos españoles constituye afirmación que, por haberla reiterado numerosos y autorizados críticos en la específica materia, ha prendido hace tiempo en el consenso de cuantos sienten devoción hacia el tema. Escritor y periodista polifacético, dueño de denso bagaje cultural, cuya prosa pone de manifiesto su dominio de los recursos del idioma, siempre estuvo temperamental y formativamente vocado hacia el culto de todo lo noble

del espíritu, de todo cuanto constituye algo consustancial al suelo y la raza hispánicos. De aquí que sus libros y artículos, ya tan numerosos, denoten indecadamente la sinérgica conjunción de talento y voluntad, honda preparación y entusiasta y meritorio empeño, por lo cual cautivan y atraen, leyéndose con interés que produce, a la vez, fruición y utilidad.

No podía por menos, pues, quien ha escrito, principalmente en diarios y revistas, tantos meritisimos trabajos acerca de los castillos españoles, sino dar fe de su autoridad en el tema, imprimiendo las peculiaridades de sugestiva atracción y amenidad a un trabajo que, aunque de características sucintas, dada su amplitud objetiva, brinda la visión integral o de conjunto de las fortalezas hispanas. El «rápido noticiario» a que el autor se refiere modestamente, entrafña, pese a su limitación espacial, un positivo y valioso tributo a la tarea divulgadora y de exaltación del significado de los castillos españoles. Sanz y Díaz, dando fe siempre del dominio del concepto y de su traducción en brillante forma expresiva, hace el recorrido de las regiones españolas, cuyos castillos principales reseña, bastándole breves pinceladas y sintéticas citas y referencias para plasmarlos en lo atinente a específica fisonomía, peculiares características y singular historia. Es la suya una visión ática y buida, tan exacta como sentida y lírica, en torno a la distribución de la arquitectura castrense en el área nacional.

A. D.

Por falta de espacio, dejamos para nuestro próximo número una crónica de la visita a los castillos de Castilnovo y de Pedraza, realizada con ocasión del Día de los Castillos.

AVISO

A LOS SEÑORES ASOCIADOS

Se ruego a los señores asociados que no nos han remitido las dos fotografías para el carnet de identidad, lo hagan a la mayor brevedad posible, para poderse lo enviar debidamente cumplimentado.

Dicho carnet de cartulina es gratuito. Para los señores asociados que lo deseen, tenemos carteritas de piel corinto, con celuloide y tarjetero, y en la portada, la insignia social en oro, al precio de 25 pesetas [incluidos gastos de envío].



LA PLUMA
DE
José María Sánchez Silva

LA CAMARA
DE
Enrique Guerner

LA TRAZA
DE
Antonio Simont

LA MUSICA
DE
Pablo Sorozábal

LA INTERPRETACION
DE

Rafael Rivelles - Antonio Vico - Fernando Rey - Juan Calvo
José Nieto - Adriano Domínguez - Mariano Azaña - José Marco Davó
Juan José Menéndez - Joaquín Roa - Carmen Carbonell y Pablito

LA DIRECCION
DE
Ladislao Vajda

FORJAN LA SUPERPRODUCCION CHAMARTIN

MARCELINO PAN Y VINO

UN BELLO RELATO PLENO DE ESPIRITU Y POESIA

Tan famosas

COMO LOS VIEJOS CASTILLOS ESPAÑOLAS, SON
HOY LAS FORTALEZAS INDUSTRIALES; QUE SITUADAS
ESTATEGICAMENTE DEFIENDEN LA ECONOMIA
NACIONAL



MANUFACTURAS FOTOGRAFICAS
ESPAÑOLAS, S. A.

HA LANZADO AL MERCADO DOS PRODUCTOS DE
EXCEPCIONAL CALIDAD:

PELICULA CINEMATOGRAFICA
y
PELICULA RADIOGRAFICA

FACTORIA:
Calle de la Reina
ARANJUEZ

NUEVAS OFICINAS:
Avda. de José Antonio, 84
Tels. 32 09 99 y 32 02 31
(Edificio España)-MADRID

INDICE

DE LOS NUMEROS 1 AL 8 INCLUSIVE

	<u>Páginas</u>
NUMERO 1	
Editorial	3
Comité de Honor de la Asociación	5
Junta Directiva	6
La torre del homenaje y el puente levadizo, pregón, por don Federico García Sanchiz	9
Decreto del Ministerio de Educación Nacional sobre protección de los castillos españoles	12
Documentos	14
Asociación Española de Amigos de los Castillos.—Antecedentes, fines y aspiraciones	16
La leyenda del Alcázar de Segovia, por el Marqués de Lozoya.	24
Itinerarios de castillos. Castillos de la provincia de Madrid, por D. Federico Bordejé	28
Nuestras Exposiciones, por D. F. H. R.	40
Bibliografía, por D. Angel Dotor y D. Eugenio Sarrablo ...	42
 NUMERO 2	
Editorial	47
El Palacio de los Califas en Córdoba, por D. F. Hueso Rolland.	49
Itinerarios de castillos. Castillos de la provincia de Madrid, por D. Federico Bordejé	53
El Decreto de 22 de abril de 1949 y sus consecuencias para los castillos españoles	60
El castillo de Torrebeses, en la provincia de Huelva, por don Eugenio Sarrablo Aguarales	64
El castillo de Molina, por D. José Sanz y Díaz	66
La Asociación Española de Amigos de los Castillos y la Prensa nacional.—Un número extraordinario de <i>A B C</i> , por don Angel Dotor	68

Agasajo a García Sanchiz, por D. A. D.	70
Antecedentes de una Sociedad.—Charlando de castillos, por D. L. de F.	72
Bibliografía, por D. Eugenio Sarrablo Aguares y D. F. Hueso Rolland	73
Noticiario de castillos	75

NUMERO 3

Editorial	79
Audiencia con el Generalísimo	81
El V Centenario del nacimiento del Gran Capitán	82
Obituario: Los Excmos. Sres. Duque de Alba y D. Aniceto Marinas	92
Plano de los castillos de la provincia de Madrid	96
El castillo de la Alameda (Madrid)	97
Los castillos y su restauración	100
Los castillos de Miguel Ourvanzoff	103
Castillos y murallas declarados monumento nacional	104
Restauraciones en castillos y murallas realizadas por el Ser- vicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional	110
Noticiario de castillos	113
Bibliografía	120

NUMERO 4

Editorial	127
El Alcázar de Segovia, por D. A. D.	129
Una excursión a Madrigal, por D. Angel Dotor	133
Behetrias fortificadas, por D. José Sanz y Díaz	137
Las murallas de Sepúlveda, por D. S. G. López Tablada ...	141
La aviación, medio para localizar castillos desconocidos, por D. F. Hueso Rolland	143
Itinerarios de castillos de la provincia de Madrid, por don Federico Bordejé	145
Las fortalezas musulmanas españolas, por D. Federico Bor- dejé	150
Castillo de San Servando (Toledo), por D. A. P.	154
Castilnovo o castillo de Galofre (Segovia), por D. A. P.	158
El castillo de las Navas del Marqués (Avila), por D. A. P. ...	160
Noticias	162
Bibliografía, por D. E. S. A. y D. A. P.	167

NUMERO 5

Editorial	175
Balada de los castillos, por el Excmo. Sr. D. Eloy Bullón, Marqués de Selva Alegre	176

	<i>Páginas</i>
El castillo de Belmonte, por D. Bernardo Vázquez Gil	177
El castillo de la Mota	182
El castillo de los Duques de Feria (Badajoz), por D. Francisco Felipe Montes de Oca	185
Palacio castillo de Monroy (Cáceres), por D. Pedro Martínez-Cabezas Estélez	189
Castillo de Montfragüé, por D. Pedro Antonio Serrano	193
Castillos de Cataluña: La Geltrú	194
El torreón del castillo de la Guardia, por D. Manuel Romero de Castilla	197
Castillos de España, por D. Carlos Arauz de Robles	199
Congreso de Castellología en Marruecos, por D. F. Hueso Rolland	201
Colaboración de nuestros asociados dando cuenta de la existencia de algunos castillos	204
Castillos de Gran Canaria, por D. Virgilio Grande	206
Sobre «El castillo de Alcañiz» y sus pinturas, por D. A. P. ...	209
Conferencias	211
Excursiones colectivas	220
Bibliografía	223
Noticias	224

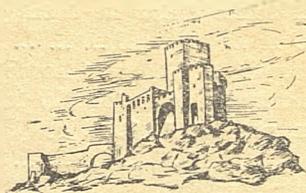
NUMERO 6

Editorial	231
Castillos bañezanos, por D. José Marcos de Segovia	233
Castillos olvidados del Santo Reino de Jaén, por D. Narciso Mesa Fernández	248
Itinerarios de castillos, por D. Federico Bordejé	252
El castillo de Coca, monumento nacional y las posibilidades de su consolidación, por don E. S. A.	269
Noticias	271
Relación de Miembros protectores	275
Bibliografía, por don E. S. A. y don Angel Dotor	277

NUMERO 7

Editorial	285
El castillo de Guadamur, por D. Valentín Hornillos	289
Castillo de San Romualdo que fue, por D. Diego Berraquero Miril	290
El castillo de Gormaz, por D. J. Gil Montero	296
Unas palabras sobre la «castellología», por D. Federico Bordejé	299
Excursiones colectivas	307
Noticias	316

	<i>Páginas</i>
Bibliografía, por D. A. P.	321
A los señores asociados de la A. E. A. C.	328
 NUMERO 8	
Editorial	333
El castillo de Turégano, por D. Angel Dotor	335
Castillos de Cuenca, por D. José Sanz y Díaz	342
Memoria de la Asociación Española de Amigos de los Castillos.	353
Discurso del Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Sales, en la Junta general	360
Vida social: Nuestro homenaje a García Sanchiz.—Confe- rencia de D. José Rico Estasen.—Comida-homenaje en el Hotel Plaza.—Circular	364
Atalaya de Prensa	368
Bibliografía, por D. E. S. A.	372
Premios Menorca	374



BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado . . . 450.000.000 Ptas.
Reservas 634.000.000 Ptas.

TOTAL . . . 1.084.000.000 Ptas.

CASA CENTRAL Y DEPARTAMENTO EXTRANJERO
Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, núm. 68	Lagasca, núm. 40
Atocha, núm. 55	Legazpi (Gta. Bta. M. ^a Ana Jesús, 12)
Av. José Antonio, n.º 10	Mantuano, núm. 4
Av. José Antonio, n.º 50	Mayor, núm. 30
Bravo Murillo, 300	P. ^{za} Emperador Carlos V, 5
Conde de Peñalver, 49	Pte. Vallecas (Avda. Albufera, 20
Duque de Alba, 15	Rodríguez San Pedro, 66
Eloy Gonzalo, n.º 19	Sagasta, núm. 30
Fuencarral, n.º 76	San Bernardo, 35
J. García Morato, 158 y 160	Serrano, núm. 64

Aprobado por la Dirección Gral. de Banca y Bolsa con el n.º 1.618



IMP. COSANO - PALMA. 11 - TEL. 225595 - MADRID